

T A- C O

PATRIMONIO,
TRADICIÓN
E IDENTIDAD

La música y deportes
tradicionales en la voz
de sus protagonistas

TACO

PATRIMONIO, TRADICIÓN E IDENTIDAD

La música y deportes tradicionales en la voz
de sus protagonistas



Excmo. Ayuntamiento de
San Cristóbal de La Laguna

© Excmo. Ayuntamiento
de San Cristóbal de La Laguna

Gestión editorial

Trivo Local Solutions S.L.
Avenida de Canarias, 12, 3º C
38300 La Orotava
info@trivolocal.com

Coordinación del proyecto

Josué Ramos Martín

Textos e investigación

Josué Ramos Martín
Aníbal García Llarena

Diseño gráfico y maquetación

Mauro Sánchez Gómez

Fotografías

Andrea FG
Carlos Kometzier

*Para el resto de fotografías se
indica su autoría y procedencia
en el pie de foto

Primera edición:

2019

© Del texto:

Josué Ramos Martín · Aníbal García Llarena

© De las imágenes:

Sus autores y autoras

D.L.: TF 989-2019

Todos los derechos reservados

TACO

PATRIMONIO, TRADICIÓN E IDENTIDAD

La música y deportes tradicionales en la voz
de sus protagonistas



Excmo. Ayuntamiento de
San Cristóbal de La Laguna

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación no habría sido posible sin las personas que han contribuido de manera desinteresada a su realización. Vecinas y vecinos de Taco que han participado con entusiasmo para transmitirnos la importancia de su patrimonio. Agradecemos enormemente a las personas que fueron entrevistadas y a todas aquellas que han colaborado en todo momento para que este proyecto pudiera ver la luz.

Personas entrevistadas

África Alonso Valencia
Amadeo Rodríguez Díaz
Ana Belén Mejías
Andrés Mendoza Padilla
Ángel Medina Perera
Aníbal García Llarena
Antonio García Amador
Berto de la Rosa Mejías
Carlos Mejías Martín
Carmen Plasencia Herrera
Cipriano Mejías Gil
Daniel Gil Valido
Domingo Galván Delgado
Emiliano *Michu* Mejías Gil
Jeroham Rodríguez Bello
Juan de la Cruz Rodríguez
Juan Daniel Gil Valido
Juan de la Rosa Mejías
Juana Martín Mirabal
Luis Fernando Morales Díaz
Manuel Ramón Saavedra Armas



Marcos Afonso
María Dolores de la Rosa Mejías
Maribel Perera González
Mario Mejías Gil
Máximo Mejías Benítez
Milagros Padilla Sánchez
Nicolás Hernández Suárez
Plácido Mejías Benítez
Rayco Mejías Martín
Rosa Rodríguez Reyes
Rosario Hernández Afonso
Rubén de la Rosa Rojas
Ruymán Morales Morales
Vanesa González Plasencia
Yanira Mejías Hernández

Otros agradecimientos

A.C. Aguaribay

A.F. Chácaras y Tambores Garajonay

A.F. Fayna

A.F. Tacoremi

Ángeles González Alonso

Antonio Herrera Gutiérrez

C.D. Atamanse

Carlos Benítez Méndez

Domingo Galván Delgado

Domingo Hernández Alonso

Grupo de fotos antiguas de Taco (Facebook)

Grupo de participación ciudadana “Taco para todxs”

Integrantes de las familias Mejías, de la Rosa y de los Parrandas

Juan Manuel Castañeda Contreras

María José Ramos Rodríguez

Restaurante Los Parrandas

Soledad Afonso Estupiñán, Candelaria Afonso Estupiñán y resto de la familia

Taller Tanco

Terrero de lucha Los Mejías

Trabajadores y trabajadoras del Centro Ciudadano El Tranvía

Trabajadores y trabajadoras del Centro Ciudadano Pérez Soto

Trabajadores y trabajadoras del Centro Ciudadano San Jerónimo

Valentina Mitidieri



PRÓLOGO

10–11

—

INTRODUCCIÓN

13–15

—

1.

BREVE

HISTORIA DE TACO

16–27

—

2.

UN PROYECTO PARA SALVAGUARDAR

EL PATRIMONIO DE TACO

28–45

—

3.

HISTORIAS

DESDE LA COMUNIDAD

46–87

—

4.

IDENTIFICANDO

NUESTRO PATRIMONIO

88–133

—

5.

SOLUCIONES

PARA LA SALVAGUARDIA

134–153

—

EPÍLOGO:

LOS RETOS DEL FUTURO

155

PRÓLOGO



Realizar el prólogo de esta pequeña gran obra es para mí todo un motivo de agradecimiento y de orgullo. De agradecimiento a las personas, familias, agrupaciones, clubes, vecinas y vecinos, y al propio Ayuntamiento, que han contribuido a que este libro pueda ser hoy una realidad. Y de orgullo, porque como concejala de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, así lo siento, al haberse podido plasmar en esta publicación gran parte de las muchas horas dedicadas por tantos vecinos y vecinas a compartir sus valiosos testimonios sobre el rico patrimonio cultural inmaterial que poseemos en San Matías, en San Jerónimo, en San Luis Gonzaga, en El Cardonal y en el resto de Taco. Han sido muchas las entrevistas realizadas, las reuniones mantenidas y la documentación obtenida y analizada, que no solo han permitido recuperar información importante e inédita sino incrementar el nivel de autoestima de la comunidad.

A través de cinco capítulos, los redactores han querido dar voz a la gente de Taco. Así, los lectores y lectoras conocerán en detalle el origen y evolución de las manifestaciones más singulares y representativas vinculadas a la música y deportes tradicionales, especialmente el Juego del Palo y la Lucha Canaria. También se abordan los patrimonios materiales asociados (como la artesanía o las vestimentas) y los espacios de interés.

La comunidad no solo ha transmitido estos conocimientos sino que también ha sido capaz de identificar los riesgos que amenazan la supervivencia de su propio patrimonio, proponiendo medidas para que pueda seguir «vivo», con el objetivo no solo de promocionarlo y difundirlo, sino de que pueda seguir transmitiéndose a las futuras generaciones. Las administraciones públicas deben velar porque esta salvaguardia tenga lugar, apostando por el respeto, la protección y la valorización. Se ha comenzado un camino para el reconocimiento y puesta en valor de nuestra herencia cultural, pero debe proseguir y todos tenemos la responsabilidad de seguir actuando para que ese objetivo sea de verdad un logro.

Reciban de nuevo mi agradecimiento cuantas personas han contribuido a hacer posible este ejemplar. Y les animo a seguir trabajando para lograr que el respeto por este patrimonio cultural inmaterial de Taco siga incrementándose, así como para que todos los laguneros y laguneras sepan apreciar y se contagien del orgullo de todo un patrimonio que las comunidades portadoras de Taco tan generosamente han protegido y han transmitido. Velemos todos para que esta salvaguardia sea posible. Disfruten, pues, con la lectura de esta otra importante joya de nuestro Patrimonio.

Elvira M. Jorge Estévez

Concejala de Patrimonio Histórico del
Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna

«Hace falta un pueblo para educar a un niño»

Proverbio africano

Este bello proverbio ilustra una de las lecciones que quizá puedan obtenerse de la lectura de las siguientes páginas. La necesidad que tenemos como sociedad de recuperar el *pueblo*, entendido no como un espacio físico, sino como un lugar de encuentro social, en el que tiene lugar el aprendizaje de todo aquello que es compartido.

Hoy en día, las tradiciones, saberes, prácticas y conocimientos que conforman nuestro patrimonio inmaterial se enfrentan a numerosos riesgos y amenazas que afectan especialmente a los procesos de transmisión. Los contextos en los que tradicionalmente esta herencia cultural había sido transmitida de manera continuada, en el seno de las comunidades y de generación en generación, están transformándose rápidamente, teniendo como consecuencia la pérdida y desaparición de todo ese patrimonio.

Vivimos en un contexto en el que desde diferentes lugares se evoca la necesidad que tenemos como sociedad de reivindicar nuestro patrimonio como una forma de saber quiénes somos. La herencia que hemos recibido de nuestros antepasados se revela así como un ingrediente fundamental de lo que queremos ser en el futuro, quizá por estar inmersos en un vertiginoso proceso social de transformaciones que nos hacen sentir que todo es efímero.

Esta publicación aborda precisamente toda esta problemática en un entorno específico: el barrio de Taco. Durante varios meses, un proyecto impulsado por el Área de Patrimonio

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

Histórico del Ayuntamiento de La Laguna, ha establecido un diálogo colectivo con sus vecinas y vecinos con el fin de conocer, identificar y registrar el patrimonio inmaterial que consideran que debe protegerse, para posteriormente establecer medidas que permitan su salvaguardia integral.

Taco es un territorio en el que sus habitantes, desde sus orígenes, han constituido una comunidad sólidamente construida. Unida por lazos de origen comunes (fruto de una migración compartida hasta aquí), por vínculos familiares o por la mera solidaridad vecinal, la mayor parte de sus casas y calles han sido erigidas con el propio sudor de estas personas, unidas por lazos invisibles. No es de extrañar que el barrio de Taco haya siempre defendido una fuerte identidad local: «Yo soy de Taco» es una frase que cualquier habitante del hoy populoso barrio lagunero ha pronunciado alguna vez como una forma de reivindicar su origen y su identidad.

En este contexto, esta publicación tiene varios objetivos que se desgranar en su interior, pero uno de ellos ha sido sin duda identificar, alertar y actuar sobre los riesgos que actualmente existen en torno al patrimonio inmaterial tacuense. Como decíamos antes, existe un grave peligro de alteración y desaparición de ese legado debido a múltiples factores, entre los que se encuentran la alteración de los contextos tradicionales de transmisión, promovidos por la globalización, la homogenización cultural y por el nuevo modelo social.

El pueblo de Taco sigue existiendo, sigue transmitiendo su patrimonio, pero no puede escapar de esta realidad. Es por ello que las gentes de Taco, que quieren proteger y salvaguardar su patrimonio han realizado este diagnóstico participativo y han propuesto una serie de medidas para mejorar el futuro de su herencia cultural. La puesta en marcha de las mismas deberá sin duda contar con el apoyo de los poderes públicos, para que la transmisión de la historia, de la identidad y del patrimonio local puedan seguir su curso, como lo ha hecho durante toda la historia del barrio.

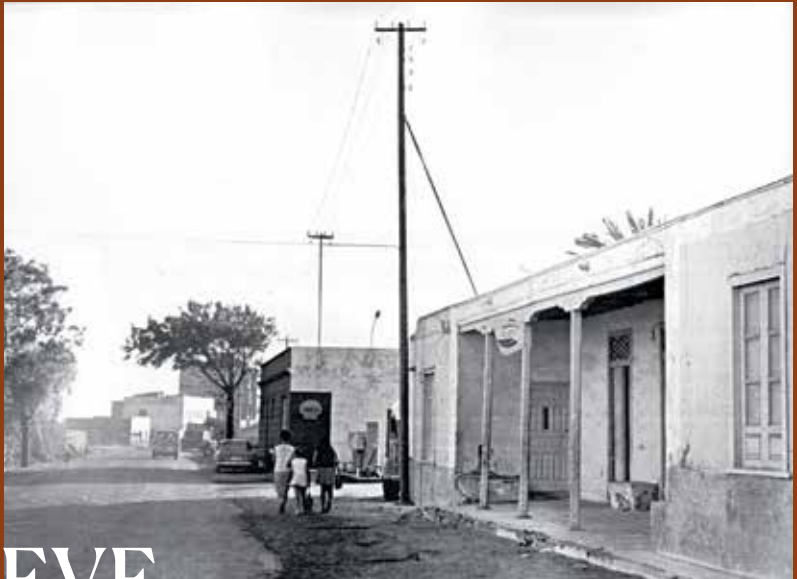
Dentro del amplio conjunto de manifestaciones que conforman el patrimonio de Taco, estas páginas y el trabajo realizado se centraron en la música tradicional, en el juego del palo y la lucha canaria. Manifestaciones que, a simple vista, más allá de su origen común ancestral, pueden parecer poco vinculadas, pero que aquí exhiben una relación muy íntima, que se forja precisamente en el marco de esas relaciones sociales que pusimos en valor anteriormente.

Los redactores de este trabajo quieren agradecer especialmente a todas aquellas personas que han contribuido de forma desinteresada a que esta publicación se pudiera llevar a cabo y admira la pasión que muestran cada día por proteger y salvaguardar sus tradiciones, aun en un contexto en el que es evidente el desánimo y el desasosiego por ver cómo van menguando el vigor de las mismas respecto a otras épocas.

Queda para el futuro abordar más aspectos muy ricos de la cultura tacuense: las fiestas populares, como las celebradas en honor del Cristo de la Montaña; las alfombras del *Corpus Christi*, las procesiones de la Semana Santa, con el espectacular encuentro de la Virgen de Dolores y el Crucificado, el Carnaval, el belenismo, etc. Todas integran así un bagaje cultural digno de ser salvaguardado en toda su integridad.

Esperamos que esta contribución sirva para iniciar un camino. Una vía para que la comunidad formada por las vecinas y vecinos de Taco pueda seguir transmitiendo sus tradiciones con la misma viveza que siempre y que sienta orgullo de pertenecer a este barrio lagunero. Un barrio que quiere seguir siendo ese *pueblo* que educa a sus hijos e hijas, que le transmite su patrimonio y le enseña el valor de la tradición sin miedo a que pueda desaparecer.

1.



BREVE HISTORIA DE TACO

Sin lugar a dudas, la historia de Taco está aún por escribir. Apenas existen publicaciones que hayan indagado en el pasado del lugar ni en la memoria de su gente para construir un relato histórico.

En estas breves páginas introductorias, realizaremos un recorrido por esta Historia con el objetivo de proporcionar un contexto en el que entender el desarrollo de las manifestaciones culturales que son protagonistas de este libro.

En este breve recorrido nuestro propósito no es realizar una historia exhaustiva de Taco, sino tan solo presentar las principales características del desarrollo histórico del lugar para poder contextualizar adecuadamente los fenómenos culturales que describiremos.

En general, apenas existe bibliografía que aborde la historia de Taco de manera monográfica. Cabe destacar la publicación divulgativa de Julio Torres¹, la reciente aportación *Taco en Historias*² y varias compilaciones de fotografías antiguas³. A estas contribuciones hay que añadir algunos trabajos que estudian Taco de manera tangencial y que se centran en los procesos de urbanización, en los movimientos obreros o, más recientemente, en los proyectos socioculturales que se están poniendo en marcha en los diferentes barrios.

Empezando por su nombre, parece claro que *Taco* es un topónimo de origen guanche. Lo encontramos en otros lugares de Canarias como Buenavista del Norte o San Sebastián de La Gomera, sin olvidar otras formas que parecen contener la misma raíz como Tacoronte, Tacorón o Tacote. Similar a la voz guanche *takur* (T·K·R) haría referencia a «monte, montaña, macizo»⁴, algo que encaja perfectamente en nuestro caso debido a la elevación que domina claramente el paisaje del lugar. Un accidente topográfico que ha ido cambiando progresivamente debido a que ha sido empleado como lugar de extracción de áridos, pero que siempre ha constituido un referente simbólico para los vecinos y vecinas de Taco.

Probablemente una de las primeras menciones históricas documentadas acerca de Taco data de 1498. Un acta del

-
- 1 Torres, J. (2002). *Taco: apuntes para la historia*. La Laguna, Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico.
 - 2 *Taco en historias*. La Laguna, Grupo de participación ciudadana "Taco para todxs. Juntos en la misma dirección".
 - 3 En especial véase *Taco. Vidas. Exposición fotográfica de la historia de Taco*. La Laguna, Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.
 - 4 Reyes García, I. *Diccionario Insuloamaziq*. <https://imeslan.wordpress.com/2017/10/03/tacor/>. Consultado el 04/02/2019.



Cabildo Insular en donde se habla de su importancia para la trashumancia del ganado: «e los que están en Heneto se junten en Taco, en la montaña, para hazer mesta»⁵. En 1507, poco después, se dice que: «e que entren desde las cuevas de Alonso de las figas, que son en el barranco Tinzar, e desde allí por el camino de la Candelaria a dar a esta villa e desde esta villa por el lomo adelante a dar a Tahodio e dende, aguas vertientes fasta en derecho de las montañas de Taco»⁶.

Montaña de Taco
(1928). Foto cedida
por Grupo Fotos
Antiguas de Taco.

Esta característica de Taco como lugar elegido para el pastoreo del ganado se mantuvo durante centurias. Hasta el siglo XIX apenas tenemos evidencias históricas, cuando aparece la *Montaña de Taco* en el *nomenclátor* de 1865, que hace referencia a una única vivienda⁷. Es a partir de entonces cuando se comienza a intensificar el poblamiento, coincidiendo con la puesta en explotación de esos terrenos anteriormente improductivos para el cultivo de la cochinilla, principal producto de exportación en Canarias por entonces. A esto se suma la prolongación del trazado desde La Cuesta de la carretera que comunicaba con el sur de la Isla, convirtiendo a Taco en un

5 *Acuerdos del Cabildo de Tenerife*, vol. I, p. 10. Serra Rafols, E. (ed.) (*Fontes Rerum Canariarum* V). La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 1996.

6 *Ibid.*, p. 164.

7 Calero Martín, C.M. (2001). *La Laguna. Desarrollo urbano y organización del espacio*. La Laguna, Ayuntamiento de La Laguna, p. 86.

paso estratégico. La prensa local hace así referencia progresivamente a la existencia de viviendas⁸, a fincas destinadas a la cochinita⁹ y a la construcción de embalses y charcas. En una de esas fuentes, se dice que Taco «... tiene apenas terrenos de cultivo y está con mucha frecuencia cruzada por caminos, barranquerillas superficiales, eras, etc¹⁰». También tiene lugar la construcción del polvorín a finales de dicha centuria que daría comienzo a una intensa actividad militar por la zona¹¹.

Entrando en el siglo XX y sumergiéndonos ya en la memoria más reciente de los vecinos y vecinas, recuerdan Taco como una gran extensión de fincas y cultivos diversos, frecuentada por cabreros y salpicadas por unas pocas casas, algunas singulares, como «la del Caminero en el Cruce y la del Fielatero en el Puentito»¹². Los datos censales hablan de una población de 63 vecinos en el cambio de siglo, pasando a 94 en 1910, 255 en 1920 y 463 en 1930¹³.

En esa década de los treinta es cuando la concentración de población se hace más intensiva, atraída por los bajos precios del suelo y por los beneficios de su estratégico emplazamiento. La prensa local recoge una solicitud elevada al Ministro de Industria y Comercio Andrés Orozco Batista, de origen tinerfeño, para «la instalación de agua, luz y una escuela unitaria de varones»¹⁴. Los periódicos previos a la Guerra Civil hablan también acerca de partidos de fútbol, de luchadas o de bailes

8 *Diario de Tenerife*, 13/4/1894; *La Prensa*, 2/11/1917.

9 *El Progreso de Canarias*, 28/12/1868.

10 *Diario de Tenerife*, 8/6/1895; 29/08/1895. Véase también *El Liberal de Tenerife*, 9/01/1896.

11 *La Opinión*, 22/07/1893; *El Liberal de Tenerife*, 12/07/1893; *El Liberal de Tenerife*, 3/02/1897; *La Opinión de Tenerife*, 7/04/1897. Poco más tarde, en torno a 1915, se proyectó también la construcción de un espacio destinado a las prácticas de tiro militar en torno a la montaña.

12 Sánchez-Quintana, J. (2014). "Taco: un barrio orgulloso de su historia", *Aguere. Boletín semanal de información municipal*, nº 117, p. 15.

13 Calero Martín, *op. cit.*, p. 87. Véase Quirós Linares, F. (1971): *La población de La Laguna (1837-1960)*. La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, p. 21.

14 *Hoy. Diario republicano de Tenerife*, 19/01/1935.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

en la Sala Nivaria, evidenciando así que existía gente que demandaba una oferta de ocio y deportes.

Transcurrida la contienda bélica e iniciándose el régimen franquista, la población continuó instalándose progresivamente en Taco. En torno a mediados de siglo asistimos a dos fenómenos paralelos que transformarán para siempre la historia tacuense: la urbanización y la industrialización, a los que habría que añadir la inmigración.

Rápidamente, aquellas antiguas extensiones de campos y fincas se transformaron en casas, vecindarios y fábricas que van a captar el interés de personas procedentes del mundo rural tinerfeño, de una creciente inmigración canaria procedente de otras islas como Gran Canaria, Fuerteventura y La Gomera; y también, en menor medida, de peninsulares (sobre todo maestras) y de personas retornadas de Venezuela.



Molino de Taco
(ca. 1920-1925).
Archivo de
fotografía histórica
de Canarias. FEDAC
/Cabildo de Gran
Canaria.

Las buenas perspectivas laborales, el bajo precio de los suelos y la cercanía a las dos grandes ciudades, con las que se acabaría fusionando Taco, aceleró notablemente la atracción de personas y familias que hicieron crecer exponencialmente la densidad poblacional en las décadas siguientes.



Panorámica de Taco en torno a los años sesenta. Fotografía procedente del libro *Taco. Vidas.*

En el caso de la industria, Torres¹⁵ apunta que las primeras licencias se solicitan en 1948 y 1949 para la instalación de Ladrillera Ltd. y de la Unión Azufrera, respectivamente. A estas le siguieron otras muchas como la de los Betancores, los Zamorano, los Rojano, Tabacos Peñamil, Pepsi-Cola, Frito-Lay, Orange Crush, la algodonera, la bloquera, la empaquetadora de azúcar, la extracción de áridos, entre muchas otras.

Esta concentración fabril acarrió la conformación de una población obrera que ha definido la identidad del lugar y que fue protagonista de numerosas movilizaciones en contra del régimen franquista durante sus últimos años de vigencia, muchas de las cuales encontraron en Taco un foco importante de protesta¹⁶. Su carácter periférico también influyó en este proceso, ya que «es tal vez uno de los estigmas de esta zona, pues tanto el ayuntamiento de La Laguna como el de Santa Cruz, se desentenderán en buena medida de las necesidades

¹⁵ Torres, J. *op. cit.*, p. 5.

¹⁶ Marrero Martell, A. y Guerra Palmero, R. (2000): "Lucha de clases y lucha nacional, Canarias: 1974-1978", en Morales Padrón, F. (coord.), *XII Coloquio de Historia Canarias-América*. Las Palmas de Gran Canaria, Casa de Colón, p. 2793.

de estos barrios hasta la llegada de las primeras corporaciones democráticas»¹⁷.



Iglesia de San Jerónimo. Fotografía procedente del libro *Taco. Vidas.*

Respecto al fenómeno de la urbanización, en 1950 acontece un hecho relevante para el futuro de Taco, cuando el gobernador civil Luis Rosón aprobó el proyecto para la construcción de la barriada de San Luis Gonzaga, en el marco del Plan Nacional de Vivienda. Es por eso que esta urbanización construida durante el régimen franquista se considera hoy como el núcleo más céntrico de Taco y donde se celebran las denominadas «Fiestas de Taco».

Junto a este fenómeno impulsado por el Estado, que se ampliaría una década más tarde con la construcción de la barriada de El Cardonal, la urbanización de Taco está estrechamente vinculada a la autoconstrucción privada. Se trata de un hecho histórico común en la periferia de las dos grandes ciudades en este periodo, donde el acceso al suelo, fácil y barato, de pasado rústico, puso en bandeja las condiciones adecuadas para que vecinos y vecinas erigieran sus propias viviendas, permitiendo su rápida radicación en el lugar en forma de propietarios. Otra de las características singulares de este fenómeno fue el alto grado de colaboración social

¹⁷ López-Molina et al. (1995). "Consolidación y ocaso del Franquismo. Los primeros días de la democracia", en de Paz Sánchez, M. y Castellano Gil, José M. *La Laguna. 500 años de historia*. Santa Cruz de Tenerife, Litografía Romero, p. 352.

que existió, ya que vecinos y vecinas no solo participaron en el levantamiento de sus propias viviendas, sino también en las de las personas con las que compartían calle en los incipientes barrios de San Matías, Las Moraditas o Tíncer, entre otros. La creación de esta red de solidaridad estuvo apoyada asimismo en el hecho de que muchas de esas personas estaban vinculadas por lazos familiares o de origen.

En el caso de San Matías, por ejemplo, fue muy notable en este sentido la radicación de personas de procedencia gomera y majorera. De hecho, estos se pueden considerar los creadores de dicho barrio, llamado así, según la tradición, por el primer cabrero que allí se instaló, procedente de Fuerteventura. Todos estos factores contribuyeron a un crecimiento exponencial de la población local en pocas décadas.

Trabajadoras de la
fábrica de Tabacos
Peñamil. Foto cedida
por el Grupo Fotos
Antiguas de Taco.



Taco pasa así de mil quinientos habitantes en 1950, a cinco mil en 1960 y a quince mil en 1970, absorbiendo así, junto a zonas como La Cuesta, la mayor parte del crecimiento demográfico de toda el área metropolitana.



Durante la democracia, Taco ha aumentado su población de manera importante, aunque su volumen se ha mantenido estable durante el siglo XXI. Si en el año 2000 la cifra es de 20.602 habitantes, en 2014 solo se incrementa hasta los 22.496¹⁸. Gran parte de este crecimiento está protagonizado por la llegada de nueva población, principalmente de procedencia subsahariana y latinoamericana. De las cifras antes comentadas, 3.355 extranjeros y extranjeras han llegado para residir en Taco en ese periodo, constituyendo en torno al 15% del total de los residentes¹⁹.

Panorámica general de Taco desde el terrero de Los Mejías, con su icónica chimenea, convertida en un hito de su paisaje urbano

Se trata de un proceso que ha ido construyendo una nueva realidad sociodemográfica de carácter intercultural, que está convirtiendo a Taco en un modelo de gestión de la convivencia. Diversos proyectos, entre los que destaca el de

¹⁸ Garzón Molina, P.R. (2017): *Los procesos migratorios como generadores de cambios demográficos y socioterritoriales en el ámbito local. El ejemplo de Taco en el Área Metropolitana de Tenerife*. TFG en Geografía y Ordenación del Territorio. Dirigido por Vicente Zapata. Universidad de La Laguna, p. 214. Consulta online en <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/6580>.

¹⁹ *Ibid.*, p. 25.

Intervención Comunitaria Intercultural (ICI-Taco) buscan en este sentido favorecer la integración en todos los niveles sociales, teniendo un notable éxito en el desarrollo de procesos comunitarios y participativos.

Asimismo, en los últimos años, el Ayuntamiento de La Laguna ha incrementado sus inversiones en la zona con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, tales como el Complejo del Polvorín, los Centros Ciudadanos, el Complejo Pablos Abril, instalaciones deportivas, la remodelación urbana con parques y plazas, el aumento y mejora de los servicios básicos, así como la instalación de Tenencias de Alcaldía que acercan la administración local a los habitantes.

Gran parte de estas iniciativas fueron impulsadas por el Plan Urban La Cuesta-Taco de 2008 y se han complementado con otras iniciativas, como la instalación de dos líneas de tranvía y, recientemente, la puesta en marcha por parte del Ayuntamiento del plan DUSI, proyecto financiado por fondos FEDER para la mejora de los barrios. En este plan, precisamente, se refuerza la necesidad de potenciar los activos de la zona como la gobernanza participativa, las buenas prácticas ambientales, la innovación del tejido empresarial, así como la protección del patrimonio cultural.

En este proceso, el interés por documentar y rescatar la riqueza patrimonial de Taco, como en el proyecto que aquí se describe, es otro paso más en la dirección hacia la búsqueda de la mejora del bienestar de las personas que habitan en los diferentes núcleos de Taco.

2.



UN PROYECTO PARA SALVAGUARDAR EL PATRIMONIO DE TACO

En este capítulo, presentaremos la metodología, los objetivos y las características principales de este proyecto destinado a salvaguardar la herencia inmaterial de Taco.

Introducimos a lectores y lectoras en el significado del patrimonio cultural inmaterial y la relevancia que este tiene para las personas y colectivos que han transmitido durante generaciones esas manifestaciones intangibles de alto valor cultural.

A finales de 2018, el Área de Patrimonio Histórico del Excelentísimo Ayuntamiento de La Laguna puso en marcha un proyecto de carácter piloto destinado a identificar, proteger y valorizar las manifestaciones culturales de carácter inmaterial de San Cristóbal de La Laguna.

Denominado *Mapa del patrimonio cultural inmaterial de Taco*, el proyecto eligió este territorio del municipio como punto de partida por dos motivos principales. Por un lado, porque ofrecía una oportunidad para identificar y poner en valor el extraordinario potencial patrimonial del lugar, pocas veces explorado y, por otro, como una manera de testear en un entorno geográficamente bien definido la metodología que podrá ser posteriormente aplicada a todo el municipio. Esto permitiría la confección de un inventario de carácter participativo de las manifestaciones culturales inmateriales más significativas del ámbito tacuense, contribuyendo así a su protección y divulgación.

Durante los meses de trabajo emprendidos, el proyecto se ha centrado en dos ámbitos específicos y en dos etapas continuadas. En la primera se abordó la música tradicional, que cuenta en Taco con una amplia e importante tradición y viveza. En la siguiente, los protagonistas fueron los deportes y juegos tradicionales canarios, en especial el juego del palo y la lucha canaria.

El desempeño durante este tiempo nos ha permitido entrar en contacto con una notable muestra de las personas vinculadas a estas manifestaciones. Mujeres y hombres que han estado durante toda su vida ligados a estas prácticas tradicionales, convertidas en un vehículo de orgullo, de pertenencia y de identidad. La investigación se concentró en el núcleo originario de Taco, integrado principalmente por los enclaves de San Luis Gonzaga, San Jerónimo, El Cardonal y San Matías, lugares donde se concentraron la mayor parte de nuestros informantes y lugares vinculados a este estudio.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Ensayo de la
Agrupación Fayna
en el Centro
Ciudadano de San
Luis Gonzaga

Dentro del objetivo general de salvaguardar este patrimonio, el proyecto presenta una serie de objetivos específicos:

- *Identificar y documentar las manifestaciones singulares y representativas del patrimonio de Taco vinculadas a la música y a los deportes tradicionales.*
- *Contribuir a la construcción de un sentimiento de pertenencia y de comunidad a través de un proceso participativo de valorización patrimonial.*
- *Desarrollar un proceso de patrimonialización de las manifestaciones inmateriales tacuenses.*
- *Activar a las personas, agrupaciones y otras entidades locales para establecer diálogos comunes en torno al patrimonio.*
- *Sentar las bases metodológicas para un futuro catálogo del patrimonio cultural inmaterial de todo el municipio de San Cristóbal de La Laguna.*

2.1. CRITERIOS Y METODOLOGÍA

En el siguiente epígrafe resumiremos las bases sobre las que se ha erigido el proyecto y la metodología empleada durante el desarrollo del mismo, con el fin de que lectores y lectoras conozcan cómo se ha accedido a la información, la manera en que se ha articulado la participación de la gente de Taco y cómo se han identificado las manifestaciones inmateriales más relevantes.

2.1.1. ¿Qué es el patrimonio inmaterial?

El patrimonio cultural inmaterial constituye nuestra herencia viva. Está integrado por todas aquellas tradiciones, prácticas, expresiones, conocimientos, etc. que heredamos de nuestros ancestros y transmitimos de generación en generación. Reside fundamentalmente en las personas que reciben, almacenan y transmiten todos esos saberes y prácticas que constituyen un componente fundamental de nuestra identidad cultural.

Tradicionalmente, este patrimonio intangible ha sido incluido dentro de los conocimientos y artes populares, como parte de las manifestaciones folclóricas o como residuos de los modos de vida tradicionales, propios del mundo rural y campesino. Por lo general, era clasificado dentro del *patrimonio etnográfico* en la mayoría de leyes y normativas. Este panorama ha ido transformándose progresivamente a nivel internacional desde que la Unesco, tras varios años de debate, promulgó la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* (París, 2003).

Se trata de un texto normativo (que adquiere el rango de Ley en España desde el año 2006) en el que se define este patrimonio, los ámbitos en los que puede clasificarse, la importancia de los sujetos y comunidades portadoras; y cuáles son las medidas idóneas para su salvaguardia.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

Según su artículo primero, el patrimonio inmaterial se define como:

... los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.

Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Otro de los conceptos clave es el de *salvaguardia*. A diferencia del patrimonio material, que puede *conservarse*, el inmaterial es un ser vivo, está en continuo cambio, por lo que no es posible aislarlo de su entorno, ni tomar fotografías estáticas de él, ni conservarlo con la esperanza de que no pueda cambiar. Por este motivo, este patrimonio debe *salvaguardarse*, lo que incluye acciones como la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión y revitalización, es decir, un conjunto de procedimientos destinados a garantizar que sigan existiendo las condiciones necesarias para que dicho patrimonio pueda ser reproducido y transmitido con continuidad.

En este contexto, surge la noción de *comunidades portadoras*. En nuestro legado inmaterial no solo son importantes las manifestaciones en sí mismas (por ejemplo, una fiesta o una elaboración artesanal), sino las personas encargadas de reproducirlas, transmitir las y protegerlas, ya que son las garantes de que puedan seguir existiendo. Estas personas integran comunidades que pueden resultar muy diversas, pero que se reconocen, de un modo u otro, en esa herencia compartida.



Ensayo de
la Agrupación
Folclórica
Tacoremi en el
Centro Ciudadano
Pérez Soto
de El Cardonal

En este nuevo marco de gestión, se considera que deben ejercer una función estratégica en los procesos de salvaguardia, asumiendo un papel activo, participativo y clave en la toma de decisiones. En este libro, este será el significado que daremos al concepto de *comunidad*, con el que designaremos e incluiremos a todas las personas que están vinculadas a la transmisión de este patrimonio cultural.

La relevancia que se otorga a estas comunidades se refleja también en el texto de la Ley 11/2019, de 25 de abril, de Patrimonio Cultural de Canarias, donde podemos leer, haciéndose eco de la Convención de la Unesco, que el patrimonio inmaterial está integrado por todas aquellas manifestaciones que «las comunidades, grupos y en algunos casos, individuos reconozcan como parte integrante del patrimonio cultural de Canarias».

Asimismo, este patrimonio suele estructurarse en diferentes ámbitos que hacen más inteligible su enorme diversidad. Mientras que la Unesco distingue cinco²⁰, la citada norma-

20 Tradiciones y expresiones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales y festivos; conocimientos relacionados con la naturaleza y el universo; y técnicas artesanas tradicionales.

tiva autonómica los desarrolla e incorpora otros nuevos, generando así una clasificación, con once ámbitos, adaptada a la realidad canaria²¹. Estos incluyen las tradiciones y expresiones orales, la toponimia tradicional y aborigen, los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, la medicina popular, el aprovechamiento de los paisajes naturales, las formas de socialización colectiva y organizaciones, las técnicas artesanales tradicionales, la técnica de la fotografía minutería; la gastronomía, elaboraciones culinarias y alimentación.

Los ámbitos de los deportes, juegos y música tradicionales, que protagonizan nuestro proyecto, se especifican del siguiente modo en la mencionada Ley:

- *Las manifestaciones festivas, competitivas, gastronómicas, lúdicas y recreativas, así como sus representaciones tradicionales y populares, con sus correspondientes instrumentos, útiles y complementos, así como la canaricultura como actividad competitiva, social y cultural autóctona y tradicional.*
- *Las manifestaciones sonoras, música y danza tradicional, así como sus representaciones tradicionales y populares, con sus correspondientes instrumentos, útiles y complementos.*

2.1.2. ¿Qué es un inventario del patrimonio inmaterial?

Un inventario es un instrumento de gestión que tiene como objetivo salvaguardar el patrimonio inmaterial. Pero es, ante todo, un proceso donde la comunidad participa para identificar, documentar, diagnosticar, registrar, divulgar y proponer

²¹ La clasificación canaria se inspira en la establecida por la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, de ámbito estatal.

medidas para salvaguardar su patrimonio. A diferencia de lo que se suele entender por *inventario*, especialmente en el ámbito de la gestión del patrimonio mueble e inmueble, esta tipología constituye ante todo una herramienta de acción social. Puede ayudar a cohesionar las comunidades y a aumentar su autoestima; permite ordenar y dar sentido a los conocimientos acumulados socialmente; incrementa la sensibilización de la población acerca de la relevancia de su propio patrimonio; colabora en el bienestar de las personas, fortaleciendo las redes sociales y la construcción de identidades, etc.

La participación de personas y comunidades de este modo es fundamental. Estos inventarios surgen así de conversaciones

que favorecen la mirada hacia lo propio, la reflexión y el debate colectivo en torno a los bienes que comparten, beneficiando su identificación y la propuesta de medidas destinadas a mejorar su situación en el presente y en el futuro. Es por ello que un inventario es ante todo un proceso social de continua comunicación que tiene como objetivo central la salvaguardia de la herencia común.

Un inventario del patrimonio inmaterial es un proceso donde la comunidad, de manera participativa, identifica su patrimonio con el objetivo de salvaguardarlo de cara al futuro

Estos inventarios pueden recibir diferentes nombres y plasmarse en diferentes resultados finales. Uno de ellos consiste en la confección de un catálogo compuesto por fichas de registro, en las que se asienta la información obtenida sobre aquellas manifestaciones más relevantes. Se trata de un instrumento de gestión, de registro y de divulgación

que, en algunas ocasiones, confiere una protección jurídica a las manifestaciones allí incluidas. Otro tipo de productos finales puede estar orientado al fomento, puesta en valor y divulgación del patrimonio identificado. Puede adquirir la forma de monografías, documentales, exposiciones, pequeñas publicaciones, homenajes, etc.

2.2. FASES DEL PROYECTO

Partiendo de estas nociones generales, el trabajo realizado se ha estructurado en las fases descritas a continuación.

2.2.1. Contacto y documentación

La participación activa de la comunidad, es decir, de las personas portadoras, ha sido desde el inicio un requisito fundamental en nuestra metodología de trabajo. Por ello, los primeros pasos se dirigieron a iniciar los contactos con las vecinas y vecinos de Taco. Estos comenzaron con una planificación previa que permitió confeccionar un listado inicial de informantes clave, así como asociaciones vecinales, agrupaciones folclóricas, entidades deportivas, etc. Para este mapeo inicial se empleó una técnica de muestreo por avalancha, que consiste en que esos primeros informantes identifican a personalidades clave, pudiendo llegar a ellas a través de esos contactos iniciales. La principal ventaja de esta técnica es que facilita la construcción de una relación de confianza con los participantes, además de la aproximación a personas que son difíciles de identificar o contactar.

Una vez definido un primer listado de personas y colectivos comenzaron las rondas de contactos y fijamos fechas para reuniones y entrevistas. También informamos acerca de los objetivos del proyecto, de las acciones previstas, su duración, entidad financiadora, identidad de los investigadores, destino y tratamiento de la información, etc. Este procedimiento constituye uno de los principios metodológicos y éticos más importantes en la gestión del patrimonio inmaterial, ya que los participantes deben estar informados y dar su consentimiento expreso²².

22 La Unesco plantea que además de intentar lograr una participación lo más amplia posible de las comunidades, es necesario contar con su «consentimiento libre, previo e informado». Con ello aseguramos que la comunidad esté informada, participe libremente y se sienta participe de los resultados finales.

Tanto en esta primera fase como en las posteriores, la comunidad ha sido también un colectivo imprescindible para adquirir documentación en forma de fotografías, grabaciones sonoras, videos y otros documentos, además de la información oral facilitada en las entrevistas.

Las fotografías antiguas son un medio idóneo para desplegar la memoria colectiva



Asimismo, se mostró siempre y en todo momento dispuesta a colaborar con un gran entusiasmo, prestando su tiempo en diversas ocasiones, así como su imagen para poder registrar en fotografía o video el proceso de trabajo. Este fácil acceso a las personas ha sido una de las claves para que el proyecto pudiera transcurrir conforme a lo que se había establecido.

De manera paralela, y de cara a documentarnos mejor sobre la historia y tradiciones de Taco, realizamos un rastreo de bibliografía especializada y de prensa histórica, así como de otros documentos disponibles en el Archivo Municipal de La Laguna, en hemerotecas y bibliotecas, en repositorios digitales de documentación histórica (Jable, Memoria Digital de Canarias), en otros portales web y en redes sociales. También se visitaron todos aquellos lugares vinculados históricamente con la música y los deportes tradicionales con el fin de generar un mapeo cultural de todos ellos.

2.2.2. Entrevistas y encuentros

En esta fase se realizaron diversos encuentros organizados, en forma de entrevistas y reuniones de grupo, con un doble fin. Por un lado, generar un relato colectivo acerca de la historia de Taco y de su patrimonio; y, por otro, iniciar el proceso de inventario participativo con el fin de identificar las manifestaciones inmateriales más significativas y cuál es su estado actual.



Entrevista a Juana
Martín Mirabal,
Agrupación Cultural
Aguaribay

La entrevista fue el recurso más productivo de cara a la obtención de toda esa información. Las personas que han estado estrechamente vinculadas al patrimonio del que son portadoras acumulan una memoria inédita, con conocimientos, datos, recuerdos, opiniones, valoraciones, etc. que son fruto de experiencias personales y compartidas durante muchos años. Estos testimonios nos proporcionan una visión muy personal, pero a la vez imprescindible a la hora de identificar aspectos singulares y representativos de las manifestaciones inmateriales, así como para poder construir un relato histórico acerca de ellas.

En cuanto al tipo de entrevista, definimos un modelo semiestructurado, formado por un guion básico abierto, de manera que el entrevistador asume un papel de escucha y de dirección de la conversación. Este guion contenía preguntas de control generales, pero daba pie al entrevistado a que profundizara en sus recuerdos y conocimientos, generando así nuevas preguntas y temas en el transcurso del diálogo. Se realizaron

diversas entrevistas que tuvieron una duración variable, tanto individuales como en grupos reducidos. Este guion preestablecido se fundamentó en las siguientes cuestiones abiertas:

- *Datos de control: nombre, edad, procedencia, profesión*
- *Vínculo con la música/deportes tradicionales.*
- *Con qué grupos/personas/comunidades aprendió y luego continuó. A qué grupos/personas ha enseñado.*
- *Historia y evolución de la agrupación/grupo/equipo al que perteneció*
- *Cuáles son las manifestaciones que considera que puedan ser singulares o representativas de Taco y que es necesario proteger*
- *Identificar espacios de Taco histórica y actualmente vinculados a la música y deportes tradicionales*
- *Que recuerde o detalle aquellos elementos materiales creados originalmente de manera artesanal y si aún existen (instrumentos, indumentarias, objetos, etc.)*
- *Indagar acerca de los procesos de transmisión de este patrimonio. Valorar experiencias personales.*
- *Qué medidas podrían realizarse para mejorar la situación del patrimonio de Taco*
- *¿Vería positivo crear reuniones entre los diferentes grupos de Taco para avanzar en el proyecto?
¿Participaría usted en la misma y en su organización?*
- *Indagar acerca de si los diferentes grupos de Taco se sienten miembros de una comunidad específica*

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

Una vez que tanto el proceso de documentación como las entrevistas nos proporcionaron información suficiente, se realizaron varios encuentros y reuniones grupales. Estos se centraron en dialogar acerca de cuál es la situación actual del patrimonio, qué riesgos y amenazas existen, qué medidas pueden ponerse en marcha para mejorar su situación y cuál es el futuro de todo ese legado cultural.

De esta manera, durante las entrevistas y los encuentros se llevó a cabo la identificación y el análisis del patrimonio inmaterial. Ambos procesos, la identificación y el análisis, son sin duda los más complejos, ya que requieren de una labor de reflexión conjunta por parte de la comunidad y de los técnicos encargados del proyecto.

Es necesario tener en cuenta que la interpretación del patrimonio por parte de las personas y colectivos no es unívoca. Pueden coexistir, y de hecho lo hicieron, diferentes puntos de vista, disensos e interpretaciones de una misma manifestación o episodio histórico, y todas ellos tienen cabida. Sin embargo, podemos decir que detectamos un amplio consenso entre las personas consultadas acerca de la historia y de las tradiciones de Taco, así como de las necesidades y soluciones de cara al futuro.

Tras realizar las primeras entrevistas y encuentros, se retomaron los contactos para resolver dudas, precisar datos, tomar videos o fotografías, y contrastar informaciones o puntos de vista. A algunas personas que consideramos informantes clave se les facilitó incluso un borrador de la presente publicación con el objetivo de que el relato construido aquí fuera lo más consensuado y preciso posible en lo que respecta tanto a

Las conversaciones permitieron introducirnos en cómo las personas perciben su patrimonio cultural, sus rasgos generales y singulares respecto al de otros lugares y, del mismo modo, analizar su estado actual y su situación respecto al futuro

aspectos históricos como patrimoniales. Indudablemente, se trató de una primera aproximación que ha sentado las bases para un futuro proceso participativo de mayor complejidad.

2.2.3. Síntesis y registro

El proceso de elaboración de este inventario participativo culmina en su síntesis final y registro. Este proceso se puede plasmar en diferentes formatos destinados a su salvaguardia, bien a la gestión, a la educación, divulgación, etc. En el caso del presente proyecto, por un lado, se ha generado esta publicación de carácter divulgativo que pretende resumir todo el proceso de trabajo, dar voz a la comunidad y resaltar las singularidades del patrimonio tacuense, su estado actual y las opciones de salvaguardia para el futuro.

Por otro lado, también se inició el catálogo del patrimonio inmaterial tacuense, que incluye aquellas manifestaciones singulares y representativas. Para su registro se emplearon unas fichas de registro específicas. Aunque existen numerosos modelos, para este proyecto adaptamos el empleado en el *Atlas del Patrimonio Cultural Inmaterial de Canarias*. Con ello nos aseguramos de utilizar una herramienta que ya fue empleada con éxito para tal proyecto y facilitar, en un futuro, que las fichas generadas sean incorporadas a este Atlas si fuera necesario.

Estas fichas suelen portar una serie de campos estándar: descripción, evolución histórica, ámbito del patrimonio inmaterial al que se adscribe, temporalidad y espacialidad, identificación de la comunidad portadora, objetos y otros elementos materiales asociados, medidas para su salvaguardia, riesgos y amenazas, etc. Se acompaña de una serie de anexos que pueden contener entrevistas a los informantes en audio o video, fotografías, videos históricos o actuales, y cualquier otro documento que permita registrar adecuadamente esa manifestación. En un futuro, este catálogo será accesible a la ciudadanía, que podrá consultar toda esa documentación.

2.2.4. Divulgación y devolución de resultados

El 3 de diciembre de 2018 tuvo lugar la primera devolución de resultados en un acto celebrado en el Centro Ciudadano Pérez Soto de El Cardonal. El acto tuvo una importante afluencia de personas de la comunidad, que tuvieron la oportunidad de conocer la naturaleza del proyecto y los trabajos realizados, centrados en la música tradicional.

El aspecto más importante del acto fue la participación de la mayor parte de las agrupaciones musicales entrevistadas, que actuaron en directo, interpretando algunas de las piezas musicales identificadas en el catálogo como elementos singulares y representativos de Taco: la polca, la mazurca, el romance y los villancicos. Además, emplearon el escenario como espacio de reivindicación y defensa de su patrimonio, declarando la necesidad de protegerlo y divulgarlo.

La segunda devolución de resultados tendrá lugar en diciembre de 2019 con la presentación de esta publicación que esperamos que permita a la comunidad tacuense reivindicar nuevamente su patrimonio, alzando la voz acerca de la necesidad de protegerlo para el futuro, contando para ello con una herramienta divulgativa en la que se pueda ver reconocida.



Presentación del proyecto en diciembre de 2018. Foto cedida por el Ayuntamiento de La Laguna.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



5.



HISTORIAS DESDE LA COMUNIDAD

En las siguientes páginas exploraremos el origen y el desarrollo histórico que han tenido en Taco la música y deportes tradicionales, al mismo tiempo que realizaremos un recorrido por el pasado del lugar.

Un itinerario de diversas décadas que hemos construido a partir de los testimonios que nos ha proporcionado la comunidad, que ha acumulado durante años una memoria colectiva de extraordinaria riqueza que corre el grave riesgo de ser olvidada.

Estos testimonios orales han sido, de este modo, el recurso más valioso para poder acercarnos a esta Historia con mayúsculas. Sin duda se trata de una historia que está aún por escribir. Uno de los objetivos del proyecto ha sido contribuir a este propósito, para lo cual era necesario acceder a la memoria y a los recuerdos de vecinos y vecinas de la comunidad, que nos han transmitido en las diversas entrevistas y reuniones algunas pinceladas que merecen ser trazadas con mayor grosor en el futuro.

La música y los deportes tradicionales llegan a Taco por senderos diferentes. Como hemos comentado anteriormente, los nuevos pobladores no solo arribaron con sus familias y pertenencias, sino también con arraigadas vivencias y prácticas culturales. Hay que tener en cuenta que el territorio se fue habitando progresivamente, lo que favoreció que estas manifestaciones pudieran instalarse y arraigar sin tener competencia ni disputa con otras similares, permitiendo que pudieran desarrollarse acorde a las normas originarias traídas por los nuevos vecinos. Ha sido como los agricultores que traen una semilla de otro lugar, la cual es sembrada en tierras vírgenes esperando que dé fruto y, posteriormente, crece más alto que en la tierra original.

En este panorama, esta progresiva venida de gentes tiene a varias familias como grandes protagonistas. Estas fueron las que implantaron y fomentaron la música tradicional, el juego del palo y la lucha canaria desde sus comienzos, nutriéndose progresivamente del resto de vecinos y vecinas que fueron poblando los barrios de Taco.

En el caso de la música, fue la familia Afonso, conocida popularmente como *Los Parrandas*, la protagonista indiscutible de este proceso. Una importancia que, casi un siglo más tarde, sigue manteniendo entre las calles de Taco, al ser una de las familias referentes y más reconocidas. Si hablamos del juego del palo y de la lucha canaria, el protagonismo recae en la familia de los Mejías. Procedentes de La Esperanza, sus diversos miembros fueron los que impulsaron estas manifestaciones,

un proceso en el que posteriormente se agregarán nuevos linajes, como los De la Rosa, que también adquirirán un gran protagonismo en las tradiciones musicales. Evidentemente, el monopolio del protagonismo no recae en estas familias, pues han sido muchas las personas que han contribuido enormemente a que el nombre de Taco fuera conocido y reconocido fuera de sus límites.

Estas y otras familias han hecho así converger aquellos senderos de los que hablábamos. Los lazos familiares, matrimoniales y amistosos, en un entorno geográfico acotado y cercano, han permitido que la cultura de Taco, en todas sus manifestaciones, esté estrechamente interrelacionada, como si se tratara de un pequeño pueblo rural. Se ha erigido así un patrimonio muy íntimo, con el que cada tacuense puede sentirse identificado plenamente gracias a la fortaleza de unos vínculos que refuerzan el sentimiento de comunidad que impera entre ellos y ellas.

3.1. LA MÚSICA TRADICIONAL: LA BINCHENI Y SU LEGADO

Taco se configura como un núcleo muy importante en la historia del folclore de Canarias, siendo esta relevancia aún perceptible entre las personas vinculadas a las agrupaciones y al mundo de la música tradicional en general. En esta historia brilla con luz propia la aportación de la agrupación Bincheni, siendo durante mucho tiempo una de las más reconocidas del Archipiélago.

Cuando Taco aún era un incipiente núcleo poblacional, en torno a los años treinta del pasado siglo, la pasión por el folclore musical tiene un claro componente privado y familiar que se manifiesta sobre todo en el *parrandeo*, es decir, en reuniones familiares y de amigos que se juntaban en domicilios particulares o en diferentes locales para cantar y tocar, una costumbre que ha acompañado a Taco desde entonces.



La Agrupación Bincheni. Foto procedente del libro *Taco. Vidas*.

La afición por la música no solo incluyó el folclore, sino también los bailes de cuerdas, celebrados en la Sala Nivaria, y otros géneros de los que Taco vio nacer a diferentes grupos, como los Rolly's o Los Perlas.

Es en ese ambiente parrandero donde se gesta la agrupación Bincheni²³. Fundada por Juan Afonso, mantuvo siempre un reconocido carácter familiar, ya que la mayor parte de sus miembros pertenecieron a la misma familia, conocida popularmente como *Los Parrandas*. Sus hijos, Juan, Ángel y Cayetano, continuaron su labor durante las siguientes décadas junto con el resto de la familia, si bien también se incorporaron amistades y familiares políticos. El ambiente vecinal que se vivía por entonces en Taco por entonces favoreció sin duda este carácter familiar que siempre tuvo la Bincheni.

Esta contaba desde el principio con un cuerpo de baile, dirigido por Cayetano Afonso y en el que destacaron bailarores como Amadeo Rodríguez, que posteriormente ostentó el cargo de director de baile. En la entrevista que tuvimos oportunidad de realizarle nos evocó aquellos primeros años, cuando participaron su padre, su madre y sus tías en la rondalla.

²³ Hemos adoptado la grafía Bincheni, si bien la forma Bincheny también aparece en numerosa documentación.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

También nos relató que en torno a los años cuarenta, el músico Aníbal Pérez acudía a menudo a Taco para enseñar diversas figuras de baile, en especial de las malagueñas. Este influyente músico fue director de la Masa Coral de Santa Cruz de Tenerife y tuvo una gran relevancia en el desarrollo del folclore tinerfeño por aquellas fechas. También tuvo una gran importancia en el aprendizaje del baile la *tía Ana*. El propio Amadeo recuerda así aquellos años:

Yo empecé porque Juanito Parranda, que tocaba muy bien la guitarra, y Aníbal vinieron a hablar con mi padre para que me dejara ir a los ensayos que hacíamos los martes y viernes. Allí estaba África Alonso... Angelito Parranda, que cantaba y tocaba como nadie el timple, y un montón de gente de El Sobradillo, Los Andenes, El Cardonal... Venía también Fermín Morín, un hombre muy alto que bailaba con gran soltura y elegancia, y músicos como Néstor Delgado, Pablo Jerez y otros muchos²⁴.

Por otro lado, sus tocadores siempre fueron reconocidos por su calidad, desarrollando un estilo particular que describiremos posteriormente. Entre ellos, como señalaba Amadeo, siempre destacó Ángel Afonso al mando del timple. Respecto al canto, la Bincheni fue siempre conocida por la figura de África Alonso, que sobresalía por su cálida y potente voz. Llegó al grupo siendo muy niña, procedente de La Laguna (residía en la calle El Timple, de Barrio Nuevo), en una época en la que su padre frecuentaba los locales en los que *Los Parrandas* solían actuar.

En uno de esos encuentros, la voz de África fue descubierta, pasando a integrarse en la Bincheni tras ser bien acogida por Juan Afonso y el resto de la familia. Desde entonces comenzó una importante carrera tras la que es hoy unánimemente reconocida como una de las grandes voces femeninas de la historia del folclore canario, junto a Olga Ramos o María Mérida, entre otras.

²⁴ *Diario de Avisos*, 8/02/2017, pp. 60-61.



África Alonso, Juan Parranda, Ángel Parranda, Juan Afonso, Néstor de la Cruz y Manuel de la Rosa, de la Agrupación Bincheni. Foto procedente del libro *Taco. Vidas*.

El repertorio de la Bincheni era escueto si lo evaluamos desde la visión que se tiene hoy en día de los grupos folclóricos y de los repertorios generales de todas islas. Aún así, se trataba de un corpus potente. Ejecutaban temas y bailes únicamente de la isla de Tenerife, y en concreto de la zona capitalina, a los que conferían una cadencia peculiar en el baile que definiría un estilo propio respecto a lo que existía en la isla. Estos temas eran los comunes al repertorio folclórico canario, como folías, seguidillas y saltonas; tanganillo, Santo Domingo y tajaraste; isas, malagueñas, berlinas, etc. También tenían en su repertorio mazurcas y polcas, de las que la Bincheni creó dos versiones propias, sutiles en sus variaciones pero que las hacían singulares. Del mismo modo, las seguidillas manchegas en la voz de África Alonso alcanzaron un grado de singularidad extraordinario, reconocido por multitud de informantes.

La comunidad coincide en afirmar que podemos diferenciar dos etapas en la historia de esta agrupación: la primera generación, que iría desde su fundación hasta los años sesenta; y la segunda, desde ese punto hasta su disolución. Esta distinción se fundamenta básicamente en el relevo generacional que supuso y en la identidad de los componentes, si bien siguieron formando parte de la familia en su gran mayoría. En este caso, las personas consultadas afirman que no se alteró la forma de bailar ni de ejecutar la música, ya que el grupo nunca fue proclive a transformar la tradición e introducir cambios, al menos de manera consciente, una vigilancia que siempre fue activa por parte de los más antiguos del grupo.

De esa primera generación contamos con poca documentación, aunque podemos resaltar los audios tomados por las misiones fonográficas organizadas por el Instituto Español de Musicología entre 1944 y 1960 y conservados en el Fondo de Música Tradicional de la Institució Milà i Fontanals del CSIC en Barcelona. Según este archivo, se grabaron varias piezas musicales en la zona de La Laguna por parte de Manuel García Matos el tres de junio de 1953.

Aparecen descritas en cuartillas mecanografiadas a máquina, donde se cita que «la rondalla que acompaña los cantos está compuesta de un timple, una bandurria, dos laúdes y tres guitarras» y menciona sus componentes, entre los cuales están algunos miembros de la Bincheni y de la familia de *Los Parrandas*.

«La música se transmitía hablando entre nosotros, entre la familia. La Bincheni nunca usó partituras. Pasaba de mis bisabuelos a mis abuelos y así transmitimos el folclore de Canarias».

—
María del Rosario Hernández Afonso



Agrupación Bincheni.
Foto cedida por la
familia Afonso.

La relación de músicos que cita es la siguiente:

Timple: Ángel Alfonso Delgado, 37 años, mosaista de La Laguna.

Bandurria: Aníbal Pérez Rodríguez, 40 años, empleado de comercio. La Laguna.

Laúd: José Martín Felipe, 50 años, zapatero de La Laguna.

Laúd: Antonio González Guillén, 38 años, mecánico. La Laguna.

Guitarra: Juan Alfonso Delgado, 44 años, albañil. La Laguna.

Guitarra: José Pérez Expósito, 37 años, albañil. La Laguna.

Guitarra: José Hernández Álvarez, 21 años, albañil. La Laguna.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

En dichas cuartillas, García Matos incorpora las letras de las canciones y sus intérpretes, entre los que están África Alonso, Domingo González Trujillo y Olga Suárez.



Cuartilla donde aparecen los nombres de los músicos. La documentación es accesible a través de la siguiente referencia: Emilio Ros-Fábregas, Antonio Pardo-Cayuela, "MISIONES FONOGRÁFICAS 04", Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC, ed. E. Ros-Fábregas (fecha de acceso: 01 de abril de 2019), <https://musicatradicional.eu/source/20549>.

Procedentes aproximadamente de una época no mucho más tardía, la comunidad nos ha cedido una serie de grabaciones filmadas originalmente en formato Super-8, sin audio y de escasa resolución, pero que ilustran la forma de bailar de la Agrupación. Se trata de una filmación tomada en un desplazamiento a la ciudad de La Orotava, donde la Bincheni acudía regularmente como invitada a actuar.



Fotograma de una de las actuaciones de la Bincheni en La Orotava. Video cedido por María del Rosario Hernández Afonso.

Otro video de interés lo encontramos en un documental del NO-DO datado en enero de 1955. Un monográfico dedicado a Tenerife, denominado *Tenerife y sus bellezas*, en el que un grupo folclórico con cuerpo de baile y de música representa una isa. Tras preguntar a la comunidad si reconocía entre los músicos o bailarores a algún miembro de la Bincheni nos transmitieron que sí, concretamente a Ángel Afonso y a Manolo *el del lunar* entre los tocadores. Es posible que el grupo de baile que aparece en ese video esté formado por una mezcla de miembros de la Bincheni y de otra agrupación de La Orotava.

Fotograma del NO-DO de 1955



Esos registros sonoros y audiovisuales pertenecen, probablemente, a su etapa más gloriosa, cuando acudía y competía en multitud de certámenes con las agrupaciones más importantes de Tenerife: la Masa Coral, los Coros y Danzas de la Sección Femenina de Santa Cruz y La Orotava, la Real Hespérides y el Orfeón La Paz²⁵.

También hacía acto de presencia en numerosos eventos por toda la isla, la mayor parte de las ocasiones de manera desinteresada. La rondalla actuaba no solo en festejos y actos

²⁵ Esta etapa coincide, asimismo, con el interés del Estado por promocionar el folclore musical de todas las regiones como una manera de exhibir el espíritu nacional, convirtiendo así al folclore en un instrumento de propaganda política. Véase De la Asunción Criado, A. (2017): "El folclore como instrumento político: los Coros y Danzas de la Sección Femenina", *Revista Historia Autónoma*, 10, pp. 183-196.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

populares sino en acciones solidarias que incluían la visita a hospitales, personas mayores y la participación en eventos de carácter solidario. Este afán altruista acompañó a la Bincheni durante todos sus años de existencia.

Pertenece también a aquellos años la grabación de varios discos que tiene como protagonista a África Alonso, acompañada por la música de la Bincheni. Entre ellos podemos mencionar *Canciones Canarias. Canta África Alonso con la Agrupación Bincheni*; *Recuerdo de Canarias: África Alonso y la Agrupación Bincheni de Taco* (1961) o *Rumores del Atlante: África Alonso con el conjunto Bincheni de Taco* (1971).

En el caso de la primera obra mencionada, en la sinopsis realizada por Llombet, se menciona a Juan Afonso en la guitarra, Manuel de la Rosa Rodríguez en la bandurria, Ángel Afonso Delgado en el timple y Néstor Delgado González en la dirección. Este último fue durante muchos años director de cuerdas de la Bincheni, siendo uno de los tocadores de laúd más reconocidos de la Isla. El mismo Llombet, los ensalzaba así:

Esos hombres, esos incansables ejecutantes, son dignos de admiración, porque cada día le quitan un poco del necesario descanso que el cuerpo necesita y “agarran” guitarras, timples y demás instrumentos y se “fajan” para que lo mejor de nuestra música siga escuchándose en eterna primavera.

Toda esta actividad y buen hacer hizo que se reconociera a la Agrupación Bincheni con el premio Teide de Oro, otorgado por Radio Club Tenerife en el marco del II Encuentro Folklórico Regional de 1969. Aún los miembros más antiguos de la rondalla recuerdan esta efeméride, que consideran el mayor éxito del grupo y un orgullo para Taco²⁶.

²⁶ *La Provincia: diario de la mañana*, 13/05/1969, p. 8.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Carátulas de la discografía mencionada en el texto. Imágenes cedidas por CEDOCAM-Organismo Autónomo de Museos y Centros.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



La Agrupación Bincheni durante una romería. Foto cedida por Candelaria Afonso Estupiñán.



Artículo publicado en el Diario de Avisos el 21 de octubre de 1981. Documentación obtenida de JABLE. Archivo de prensa digital de la ULPGC.

En 1981²⁷, la Bincheni celebró su cincuenta aniversario con un homenaje en la Plaza de San Jerónimo de Taco, en el que se realizó un reconocimiento a los doce fundadores que por entonces quedaban con vida y en el que se hizo entrega de una placa conmemorativa, que recogió Ángel Afonso. Haciéndose eco de esta efeméride, J. Bethencourt realizó una entrevista a José Manuel Herrera y Juan Regalado, miembro y director de baile, respectivamente, de la Bincheni por aquel entonces²⁸.

27 Dos años más tarde tuvo lugar otro homenaje en el marco de las fiestas de San Jerónimo. Véase *Diario de Avisos*, 28/09/1983, p. 13.

28 *Diario de Avisos*, 21/10/1981. Véase también *Diario de Avisos*, 1/10/1981.

En esa entrevista, Herrera comentaba aspectos interesantes acerca de la historia y la tradición construida por la agrupación: «Nosotros mantenemos el mismo baile, el mismo estilo que nos enseñaron “los viejos” como ellos lo mantuvieron cuando se los enseñaron a ellos». Añadía también que: «De Taco han salido muchos y muy buenos músicos y la juventud de nuestro barrio está hondamente ligada con la música y sobre todo con la música nuestra».

Finalmente, en torno a finales de los años ochenta, la Agrupación Bincheni acaba por disolverse definitivamente, poniendo fin a una trayectoria tan destacada que permite reconocerla como una de las agrupaciones históricas más importantes del folclore canario. Sin embargo, pese a este punto y final, su legado y su reconocimiento quedaron indemnes.

Creó un estilo propio muy marcado, una escuela y una forma de entender la música tradicional que influyó notoriamente en las siguientes generaciones, tanto en el núcleo familiar de *Los Parrandas* como fuera de él. Además, antiguos componentes de la Bincheni continuaron en activo, actuando y enseñando en otras agrupaciones, vigilando así, en cierto modo, la supervivencia de tantos años de trabajo.

«Muchísimos grupos han salido de la Bincheni. Y no sólo los grupos, sino el estilo».

—
*Maribel González Perera,
Agrupación Idayra*

De este modo, en torno a los años ochenta, se aprecia en este contexto el surgimiento de nuevas agrupaciones, que heredan y quieren transmitir el estilo de la desaparecida rondalla, o bien se ven muy influenciados por su luminosa estela. Aunque algunos de esos grupos ya tenían una trayectoria anterior, comenzada algunas décadas antes, en general se trata de una nueva hornada que pasa a cubrir el vacío dejado por la Bincheni en el panorama folclórico de Taco y de sus alrededores.

Entre ellas debemos destacar a la Agrupación El Drago (ubicada en la zona de El Draguillo), la Agrupación Folclórica Alborada (creada en el colegio de San Jerónimo), la Agrupación Folclórica Atteneri (también de El Draguillo, fundada en 1983²⁹), la Agrupación Los Guacimaras (que contó con África Alonso) o la Agrupación Folclórica Majuelos. Esta última se fundó en 1968, pero incorporó en 1980 a solistas femeninas y el cuerpo de baile, del que será director Amadeo Rodríguez.

Otro de los conjuntos más destacados es la Agrupación Folclórica y Cultural Idayra. Se constituyó en el año 1980 en la zona de El Draguillo. Formada, entre otros, por antiguos miembros de la Bincheni y heredando su estilo, promovió la enseñanza del folclore entre las nuevas generaciones, llegando a tener «hasta sesenta jóvenes, entre bailadores y tocadores» (entrevista a Maribel González). Esta agrupación ha tenido una actividad muy intensa, participando en numerosos festivales, recitales y otros eventos hasta la actualidad³⁰. Fue también el conjunto con el que reapareció África Alonso tras un descanso de cinco años.

Entrando en los años noventa, María Dolores de la Rosa Mejías, profesora de música, comenzó a dar clases a jóvenes en el entorno de San Jerónimo, formándose una pequeña parranda infantil que recuperó la tradición de los aguinaldos navideños. Este fue el origen de la Agrupación Cultural Guanarame en 1993, que poco más tarde se organizó de una manera más compleja, con una junta directiva más

«En las navidades del año 93, con mis alumnos empezamos a tocar los aguinaldos en Navidades y ahí nació Guanarame».

—
María Dolores de la Rosa

29 *Diario de Avisos*, 20/04/1984.

30 "Agrupación Folclórica y Cultural Idayra", *Bienmesabe*, 154, 27/04/2007. <https://www.bienmesabe.org/noticia/2007/Abril/agrupacion-folclorica-y-cultural-idayra>. Consultado el 05/03/2019. Véase también *El Día*, 20/11/1996.

Ensayo de
la Agrupación
Aguaribay. Centro
Ciudadano de San
Jerónimo de Taco.



comprometida y una composición que incorporó a los progenitores de los niños y las niñas en el cuerpo de baile, dirigido por Carmen Martín Díaz.

Guanarame fue la promotora de un recordado homenaje realizado en honor de África Alonso en septiembre de 1996. La plaza de San Jerónimo disfrutó de un lleno absoluto donde acudieron agrupaciones como Garaitiden, Idayra, Verode, la propia Guanarame y antiguos integrantes de la Bincheni, por entonces ya desaparecida. Al año siguiente, el mismo lugar fue el elegido para celebrar otro homenaje, en este caso en honor de la Agrupación Bincheni.

En esta ocasión, actuaron Idayra, Majuelos, Amigos de La Gomera y una exhibición de juego del palo por parte de la escuela de los *Vergas*, que también habían participado en el año anterior³¹. Estos actos se siguen recordando entre la comunidad como un hito que rindió homenaje a esos dos referentes del folclore tacuense y que creen que es necesario repetir en alguna ocasión.

³¹ Véase *El Día*, 27/09/1996; *El Día*, 28/09/1997.



Ensayo de la
Agrupación Folclórica
Tacoremi. Centro
Ciudadano Pérez Soto.

En torno a ese año de 1997, Guanarame se escindió en dos agrupaciones: Aguaribay y Tacoremi. En cuanto a la primera, siguió estando dirigida por María Dolores de la Rosa y continuó la labor educativa con la juventud y la tradición de los aguinaldos navideños por el barrio de San Matías. Contó en un primer momento con un cuerpo de baile dirigido por Rosa Rodríguez, compuesto hasta por doce parejas. Actualmente, Aguaribay sigue en activo, aunque sin cuerpo de baile, ensayando cada semana en el Centro Ciudadano de San Jerónimo y siendo una de las agrupaciones referentes en Taco. Al repertorio de música tradicional, han incorporado otros temas propios de la música popular latinoamericana, que interpretan con cuerdas, percusión y coro. También ha tenido la oportunidad de realizar un trabajo discográfico y asistir a numerosos festivales y programas televisivos.

Por su parte, la Agrupación Folclórica Tacoremi, surgida en torno a 1997, ha perseguido durante su continuada trayectoria preservar los estilos tradicionales de todas las islas, para lo cual han contado con el asesoramiento de diferentes agrupaciones. En el mismo sentido, Tacoremi se muestra orgullosa de haber intentado preservar el estilo de la Bincheni y el tipo de música y baile que esta representaba. Asimismo, organiza

el *Baile de Taifa Tacoremi* (que celebró en 2019 su XIII edición en la plaza de San Jerónimo) y el Festival Internacional Tacoremi (que cumplió su XIV edición en el mismo año).

La última agrupación en formarse en Taco ha sido Fayna, conjunto femenino fundado por María del Rosario Hernández, conocida como *Chari Parranda* e hija de Tita Parranda. Ella misma expone con un gran sentimiento de orgullo que: «Nosotras queremos hacer un folclore puro, el que tenía la Bincheni. Es nuestro referente, nos gusta seguir su estilo. Además estamos mi hermana y yo que somos de la familia de *Los Parrandas* y algunas cuyos padres estuvieron en la Bincheni».

En esta labor de transmisión y protección de la música tradicional, es necesario resaltar la labor encomiable de tres mujeres que dedicaron su tiempo a enseñar sus conocimientos a la juventud de Taco, incluso en sus propias casas. En este caso es obligatorio resaltar a Rosario Afonso Rodríguez,

conocida como *Tita Parranda*, fallecida en 2016. Hija de Juan Afonso, realizó una labor importantísima en el Colegio Marina Cebrián, donde impartió clases de baile tradicional a niñas y niños durante varios cursos, hasta que fueron al Instituto. Posteriormente, ya como adolescentes, se interesaron por continuar su aprendizaje e ingresaron en diversas agrupaciones, fructificando así las enseñanzas de Tita. Este afán vocacional por transmitir sus conocimientos lo hacía realidad también en su casa de San Luis Gonzaga.

«Tita, mi madre, fue la maestra del folclore de Taco. Ella siempre estaba dispuesta a enseñar a todo el mundo».

—

María del Rosario Hernández Afonso

Un caso similar ocurre con la mencionada Dolores de la Rosa, quien mostró una obstinada dedicación por enseñar música tradicional. Ella misma nos expuso que: «Yo siempre tuve alumnos en mi casa de todas las edades, desde niños de seis años hasta personas jubiladas». La comunidad aún recuerda el gran número de personas que se concentraban en



Tita Parranda enseñando a sus alumnos y alumnas en el colegio Marina Cebrián (1990). Fotografía cedida por María del Rosario Hernández.

torno a su casa, convertida en un auténtico núcleo de reunión social en torno a la música. Allí *Loli*, como es conocida cariñosamente, enseñaba no solo música canaria sino también lenguaje musical. «Yo quería que el solfeo llegara a todos mis alumnos porque era muy difícil encontrar profesores de solfeo porque son muy caros. Intenté también que tocaran todos los instrumentos» y «pasar todo el folclore a partitura, para que todo el mundo tuviera acceso al folclore».

Finalmente, cabe destacar también la labor de Rosa Rodríguez Pérez. Vinculada a las agrupaciones Guanarame y Aguaribay, donde formó a jóvenes generaciones de bailadores, dio clases de música y de tradiciones canarias durante diecisiete años en el Colegio Isabel la Católica de Taco. Actualmente, recuerda con orgullo haber formado a tantos jóvenes en estas tradiciones, en su mayor parte niños y niñas del barrio. Ella misma señala tras tantos años de docencia que: «Para mí era una satisfacción enseñarlos a bailar, pero aún mayor era cuando yo los veía desde fuera, entre el público, y verlos a ellos bailar y decir "esa es mi obra". Me daba una satisfacción impresionante».

Anteriormente, vimos que una de las características históricas de Taco es que ha constituido un lugar de destino para muchas personas procedentes de territorios lejanos y cercanos. Este fenómeno migratorio es especialmente notable desde los años cincuenta del siglo pasado, cuando se produce, en especial para el caso del folclore, la llegada de gomeros y majoreros, que traen consigo esa herencia musical.

En el caso de los gomeros, el barrio de San Matías fue el núcleo donde arraigó la mayoría, hasta el punto de que siempre se ha denominado cariñosamente a este barrio y, por extensión, a Taco, como la capital de La Gomera. Aquellos primeros gomeros, procedentes de diferentes puntos de su isla, trajeron consigo su identidad y su cultura, teniendo un papel extraordinario su folclore musical. Para el gomero, esta

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

tradición constituye un vehículo de identidad incuestionable, que ha sido salvaguardado de manera especial si lo comparamos con el folclore de otras islas del Archipiélago.

Las vibraciones de chácaras y tambores, representativas de su tradición musical, han estado presentes desde entonces entre las calles de este carismático enclave. Sus bailes romanceados han venerado también a la Virgen de Guadalupe, patrona de La Gomera, importada también por aquellos primeros gomeros que llegaron a Taco. A nivel musical, ha sido la Agrupación Folclórica Chácaras y Tambores Garajonay la que ha defendido con mayor fervor esta tradición.



Abuela, madre e hijo ilustran la transmisión generacional de la música tradicional gomera en la Agrupación Garajonay

Constituida con este nombre desde el año 2000, está integrada por una familia que ha transmitido este patrimonio inmaterial durante al menos cuatro generaciones. Miembros de este grupo insisten precisamente en la relevancia que ha tenido esa transmisión generacional a nivel familiar y desde edades tempranas, sin intervenir ningún tipo de influencia externa a la misma.

Al mismo tiempo, Garajonay intenta conservar su tradición acorde a aquellos orígenes gomeros. No desea introducir innovaciones, ni cambios en sus modos de representar su tradición musical con el fin de no alejarse de la norma heredada

de sus antepasados. Según sus palabras, ellos interpretan un «folclore gomero puro». Entre los géneros más importantes destacan el romance, el baile del tambor, el Santo Domingo, los años nuevos; así como otros elementos de su patrimonio identitario como el toque de flauta o de pastores, el toque de bucio y el silbo gomero.

La otra isla que ha dejado una huella profunda en Taco es Fuerteventura. Estos majoreros constituyeron dos agrupaciones folclóricas destacadas: Tamasite y Erbania. Ambas ya desaparecidas, si bien la primera tuvo una duración escasa, la segunda desplegó un importante repertorio de piezas majoreras con la peculiar forma rasgueada de tocar en

Fuerteventura. Estas fueron isas, folías, malagueñas así como sus afamadas polcas y berlinas. Es posible que la polca, aunque no tengamos ningún documento al respecto, y debido al carácter improvisado de sus letras, pudo haber hecho alusión a personas o elementos procedentes de Taco. Actualmente, no existen agrupaciones folclóricas que se reconozcan directamente como majoreras, debido a la pérdida de la transmisión generacional entre los últimos herederos.

«Para nosotros enseñar es un orgullo. No solo por el folclore gomero, sino por nuestros padres y abuelos».

—

*Carmen Plasencia,
Agrupación Garajonay*

Todos estos grupos que hemos mencionado, Aguaribay, Tacoremi, Fayna y Garajonay, junto con talleres formativos como el taller de folclore *Tanco*, son los que actualmente intentan salvaguardar el folclore de Taco a través de una intensa actividad que los ha conducido a organizar y participar en infinidad de festivales, actuaciones y actividades formativas destinadas a proteger y divulgar ese patrimonio común.

3.2. LA LUCHA CANARIA EN TACO

La Ley 11/2019 de Patrimonio Cultural Inmaterial reconoce como parte del patrimonio cultural inmaterial de Canarias los «juegos y deportes autóctonos». Habitualmente, se incluye en esta categoría la lucha canaria, el juego del palo, el salto del pastor, la pelotamano, la bola canaria, el levantamiento de arado, el arrastre de ganado, el lanzamiento y esquivas de piedras, la vela latina, las tablas de San Andrés, etc.

Entre todas estas manifestaciones, dos han destacado especialmente en Taco: la lucha canaria y el juego del palo. Sin embargo, ambas prácticas y, en especial la lucha, han tenido que competir con otros deportes que han sido muy populares aquí, especialmente el fútbol y el boxeo, que han contado con clubes y personajes relevantes³². Actualmente, la atención la reciben el voleibol y el fútbol femenino, ya que el C.V. Haris y la U.D. Tacuense compiten en el Complejo Pablos Abril.

Como vimos anteriormente, casi desde que la población comienza a concentrarse en Taco, aparecen los primeros clubes y demandas deportivas que serán una seña de identidad del barrio. Incluso en aquellos momentos, la lucha canaria parece tener su protagonismo. En una noticia publicada en el 2 de septiembre de 1932 en la *Gaceta de Tenerife* se cuenta que, con motivo de las fiestas de El Sobradillo, habrá «luchas canarias entre los partidos formados por elementos de La Esperanza y Tablero, contra del Sobradillo y Taco». Este tipo de luchas fue habitual en aquellos tiempos, cuando estas eran

32 En el caso del balompié, hallamos noticias de los años previos a la Guerra Civil acerca de tres clubes: Taco Nuevo Obrero, Taco F.C. y el Nivaria F.C. (Véase *Gaceta de Tenerife*, 9/07/1932, p. 2; *Hoy: diario republicano de Tenerife*, 10/10/1933, p. 3; 24/10/1933, p. 8; 2/11/1934; 9/04/1935, p. 2; 18/11/1935, p. 8). Más tarde, se fundan los dos clubes más reconocidos: el San Luis y el Tacuense. Taco también ha visto nacer futbolistas como Juan Díaz Sánchez, como *Juanito el Viejo* o Juan Francisco Rodríguez Herrera, *Juanito*, que militaron en el F.C. Barcelona y en el Atlético de Madrid respectivamente. También, más recientemente, *Suso Santana*, jugador del C.D. Tenerife, sin olvidar al árbitro internacional durante la década de los noventa Juan Manuel Brito Arceo. En el caso del boxeo, Taco fue la cuna de púgiles con títulos internacionales como Domingo Mena *El bombardero de Taco*, Juan Albornoz *Sombrita*, Miguel Ángel Velázquez Torres o Ángel Suárez Velázquez *Tamarán*.

organizadas de manera privada, de la mano de promotores, asociaciones y sociedades que incluyeron la lucha como una de sus secciones. En otras ocasiones, como no existían clubes, se seleccionaban a los mejores de cada localidad, como probablemente sea el caso que acabamos de comentar.

Sin embargo, toda la comunidad coincide en que los orígenes de la lucha de Taco coinciden con el comienzo de la «época institucional» de la historia de la lucha canaria³⁵. Esta etapa comenzaría en 1943, cuando se constituye la primera Federación Canaria de Luchas en aquel año, como parte de la federación estatal. Esta institucionalización se debió a una demanda por parte de los seguidores de este deporte que deseaban otorgarle el reconocimiento que merecía y para dotarle de un marco reglamentario que permitiera la competición.

En Taco, tanto esa institucionalización como la verdadera implantación de la lucha, va a tener como protagonista principal a la familia Mejías. Procedentes del caserío de La Cañada, en el núcleo de La Esperanza, llegaron a Taco entrada la década de los cincuenta del pasado siglo, motivada por las nuevas oportunidades laborales que se presentaban aquí. Nada más llegar instalaron su carnicería y el bar Lorenzo en la zona de San Jerónimo.

Los miembros de la familia señalan que su aprendizaje en la lucha se debe a la figura de Gregorio Mejías. Un luchador sabio en agarradas y mañas que había adquirido sus conocimientos de manera familiar en La Esperanza, junto al clan de los *Vergas*, con el que estaban emparentados y que, además de su destreza en el juego del palo, también eran expertos luchadores, como Emeterio Gil. Gregorio entrenó a sus hijos Juan, Saturnino y Lorenzo; así como a sus nietos Cipriano, Mario, Plácido, Máximo y Emiliano *Michu*, quienes eran apenas unos niños cuando llegan a Taco.

33 Simó Catalán, A. (2019). *Historias de la Lucha Canaria, una mirada al pasado*. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea-Ediciones Agüere; Hernández Moreno, J. et al. (2000). *Lucha canaria. Historia, Estructura y Técnica*. Santa Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias.



En las entrevistas realizadas, los hermanos Mejías recuerdan con especial cariño aquellos orígenes. Una actividad que ejercían sin ánimo de competición, ni de mantener conscientemente ningún legado, pues dada su juventud, solamente pensaban en divertirse, y así lo hacían. Bajo la supervisión de su abuelo Gregorio, lograron adquirir nuevos conocimientos y consejos: cuál era el momento y la maña adecuados para derrotar a su rival, cuál se adaptaba mejor a cada tipo, etc.

Gregorio Mejías
Díaz (en el centro
de la imagen) fue el
maestro de sus hijos
y nietos

Cuentan que pasaban tardes enteras luchando hasta bien entrada la noche, improvisando la ropa de brega con sacos de harina. Plácido Mejías recuerda aquella época, en la que se incorporan también otros referentes: «la influencia de nuestro abuelo Gregorio fue fundamental... aprendí a luchar con él, con mi padre, con mi tío Paco, con Juanito de la Rosa. Tuve muchos maestros. Muchos y buenos maestros. Y luego la buena afición, la buena armonía y lo que le dedicábamos...».

Muchas de esas enseñanzas y primeras luchadas tuvieron lugar en un solar que tenían justo enfrente de su casa y de su carnicería. Allí entrenaban hasta que crearon un pequeño

terrero donde pudieron practicar mejor, con unas dimensiones y características más reglamentarias. En este caso, cabe decir que es difícil que haya existido un lugar en Tenerife, o al menos el recuerdo, con tantos terreros espontáneos de lucha como los que ha habido en Taco. Como luego veremos, estos se popularizaron casi en cada esquina o solar disponible, ofreciendo así una opción deportiva y de ocio, especialmente para la juventud.

«En Taco comenzamos jugando como niños, enfrente nos reuníamos los críos y nos poníamos a luchar. Toda la familia siempre ha estado vinculada a la lucha canaria».

—

Plácido Mejías

Precisamente el primer equipo tacuense de lucha estuvo formado por niños en categoría infantil. De la mano de Sebastián Quintana, conocido como *Chano el Canario*, que los llevaba a las luchadas, se desplazaron a zonas como El Frontón, El Sobradillo o El Tablero para competir de manera amistosa.

Esta experiencia fue la antesala de la constitución del primer equipo senior, denominado *Princesa Dácil*. Liderado por Mario Mejías en 1961, solo estuvo activo una temporada, en la que la Federación no permitió competir a este

porque «era demasiado bueno» y los emparejó en un grupo con demasiado nivel para estos jóvenes.

En el equipo coincidieron nombres como Nino, Justo, Domingo Martín, Valentín Correa, Segundo Gutiérrez, Chaval I, el *Macho* de La Victoria, Pololo, etc. En aquel tiempo, el aprendizaje se complementaba con las enseñanzas de otros puntales reconocidos como el grancanario *Pollo* Lugo y el *Cerdeña*, con quienes entrenaban en Santa Cruz.

Tras esta efímera experiencia, los hermanos Mejías se desplazaron hasta El Portezuelo para enrolarse en el Club de Lucha Teguiuse, entrenado por Juanito de la Rosa, otra importante figura dentro de la lucha canaria. Este se incorpora de manera

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Formación del
Tacuense en la Plaza
de Toros de Santa
Cruz de Tenerife

política a la familia Mejías tras casarse con Candelaria, hija de Juan. Originario de Llano del Moro, aprendió de su padre los secretos de la lucha y también de un personaje llamado Ponciano, que emigró a Cuba y había estado en el Hespérides de La Laguna.

De este matrimonio surgieron más luchadores: Juan, Berto, Hipólito, que también participaron en el Teguisse, junto con un pequeño grupo de mujeres tacuenses, entre ellas Emilia, hermana de los anteriores, que crearon un equipo femenino. De este modo se generó así el enlace Mejías-de la Rosa, verdadero motor y promotor del desarrollo y arraigo de este deporte en Taco desde entonces. Juani de la Rosa Mejías rememora así esta etapa de crecimiento y aprendizaje:

El deporte que se mascaba en casa era la lucha canaria. Mis tíos luchaban, mis padres luchaban... me crie en los campos de lucha de Taco... Yo, por ejemplo, del que más referencias tomé fue de mi tío Cipriano, de mi padre, de Michu, de Mario... Mi padre era el que más nos corregía, cada vez que luchaba siempre te estaban corrigiendo.

La experiencia en el Teguisse duró apenas dos años. La desatención de los estudios y las altas horas de la noche a la que

arribaban a casa, motivó que los pequeños Mejías tuvieran que abandonar por imperativo de sus padres. Sin embargo, la pasión por la lucha, que portaban desde niños, y este periplo por un club federado, les hizo aventurarse a crear uno en su barrio, con su familia y amigos. Como nos relata el mismo Plácido: «Entonces lo que se nos pasó por la cabeza a mi primo Cipriano y a mí fue formar un equipo. Y se nos ocurrió la ropa, el escudo, el nombre...».

*«El Tacuense se formó...
más que un equipo de
lucha era un grupo de
amigos y una familia.*

*Eramos seis Mejías, medio
equipo, y los demás
éramos todos amigos».*

—
Mario Mejías

Nació así, en la temporada 63-64, la Unión Deportiva Tacuense, comenzando la edad dorada de la lucha canaria en el barrio. Portando los colores azul celeste y blanco, inició su andadura en Tercera categoría, proclamándose campeón de Copa y de Liga en su primera temporada.

Los protagonistas recuerdan que el terrero, ubicado en el cruce de Taco cerca de la casa de los Mejías, se llenaba por entonces con motivo de cada luchada y que cuando competían fuera del barrio la gente tenía que comprar su entrada en el bar Lorenzo, pudiendo llenar hasta dos guaguas repletas de tacuenses. En el siguiente ejercicio, ya en Segunda categoría, repitieron éxitos, esta vez con incorporaciones importantes como

Juan Bolaños y Juanito de la Rosa, y con el papel estelar de los jóvenes Cipriano y Plácido Mejías, pues apenas fueron derribados durante la temporada.

Fue en aquellos momentos cuando estos protagonistas fueron entrevistados para la prensa local, en unas conversaciones recogidas por el periodista Joaquín Martínez Reguero⁵⁴.

⁵⁴ Martínez Reguero, J. (1998). *La lucha canaria. Una época dorada*. Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria-Cajacanarias.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Plácido y Michu Mejías. Fotografía cedida por Michu Mejías.

En ellas, Plácido, que es calificado como «una promesa que se está convirtiendo en realidad», recuerda sus orígenes, en los que «todos los Mejías aprendimos de nuestro abuelo que, aún hoy, a sus ochenta y dos años sigue siendo nuestro maestro». Por su parte, Cipriano reforzaba también su figura y manifestaba que la lucha «es un deporte que llevo en la sangre y supongo que, sólo sintiéndola de verdad, puede tener sentido. No me atrevo a definirla, pero creo que es un deporte para la destreza, el vigor físico, la inteligencia y la nobleza».

Poco más tarde el club ascendió a Primera Categoría en la temporada 67-68, que inaugura su época más exitosa. Recalaron luchadores reconocidos, algunos procedentes de diferentes islas, principalmente de La Palma y de Gran Canaria. Entre esas nuevas incorporaciones, la más relevante fue sin lugar a dudas la de José María González Luis, conocido como *Parri II*, el luchador más laureado de la historia. Nacido en Santa Cruz, se instaló de niño con su familia en Taco, donde comenzó una pequeña incursión en el boxeo con el famoso púgil *Sombrita*.

A los catorce años, entró en la lucha de la mano de su hermano Francisco *El Parri*, convirtiéndose poco a poco en uno de los grandes referentes de este deporte junto a Melquiades Rodríguez, puntal del Santa Cruz, y durante muchos años su gran rival. Muchos fueron los triunfos que obtuvo el Tacuense gracias a la figura de este puntal, que luchó en el club unos veinte años, desde principios de los años setenta hasta los noventa, llevando al Tacuense a sus mayores éxitos.

En una entrevista a Diario de Avisos, Parri II recordaba aquellos enfrentamientos con Melquiades Rodríguez: «Las luchas entre ambos no había que perderselas. Los aficionados se enfadaban porque en muchas ocasiones no nos tirábamos, y decían que no iban a volver, pero al final volvían por ver el morbo de que quién caía de los dos»³⁵.

35 "Melquiades Rodríguez y José María González 'Parri II', una rivalidad por todo lo alto", *Diario de Avisos*, 3/04/2017.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



El palmarés que atesoró el Tacuense en aquellos años es envidiable. La información transmitida por los propios Mejías incluye, por ejemplo, el Campeonato de la Copa Capitanito II (temporada 77-78), Campeón de Liga y Copa Elisio Hernández (78-79), Campeón de Copa Apertura-Campeón de Copa Regional Amaya (79-80), Subcampeón de Canarias de la Copa José Carlos Hernández y Subcampeón de la Copa de Tenerife (80-81), Campeón de Liga, Campeón de Copa Apertura y Campeón de Copa Islas Canarias (81-82), Subcampeón de Liga y Campeón de Copa (82-83), Campeón de Liga y Copa (83-84), Campeón de Canarias (84-85), Campeón de Liga y Copa (85-86), Campeón de Liga y Copa (86-87) y Campeón de Liga (93-94)³⁶.

Foto izquierda: Juan de la Rosa (centro) junto con sus hijos Berto (izquierda) y Juani (derecha). Foto derecha: Parri II con uniforme del Tacuense. Fotos cedidas por el grupo de Fotos antiguas de Taco.

³⁶ Un fantástico recorrido por la historia del Tacuense y de la lucha en Taco puede encontrarse en la *Historia Gráfica de la Lucha Canaria en Tenerife. Siglo XX*. Santa Cruz de Tenerife, Colectivo de Promotores de la Fundación Canaria de Lucha-Diario de Avisos, pp. 409-431. Un detallado análisis, acompañado de material gráfico, que coincide con los testimonios facilitados por nuestros informantes.

Es interminable la lista de grandes bregadores que pasaron por el Tacuense durante todos esos años. Junto con la saga de los Mejías y los De la Rosa, podemos citar a Roberto Martín, Jacinto Lorenzo (*Pollo de San Matías*), Benedicto Pérez, *Babache*, Chicho Ramos, Eloy Rodríguez, Pepe Miguel, Francisco Luis Martín, Julio Orribo, Juanjo Bolaños, Vidal Martín, Raúl León, Manolo Acosta, *Pololo*, Tito *el Cañero*, etc.

Esta época coincide además con la constitución, en 1983, de la Federación de Lucha Canaria, con lo que se convertía en un ente independiente de la federación estatal. Obtenía así una personalidad jurídica propia, que le permitía elaborar sus propias normas y reglamentos. Sus primeros estatutos fueron aprobados al año siguiente, siendo elegido como presidente el mencionado Plácido Mejías, quien ostentó el cargo durante dos legislaturas en las cuales se creó la Liga Gobierno de Canarias de Primera Categoría y se construyeron varios terrenos, entre ellos el de Los Mejías en la montaña de Taco.

En las últimas décadas, el protagonismo de la lucha ha recaído en otros clubes y proyectos. Ha sido fundamental la labor desempeñada en dos colegios: en el de San Jerónimo, más conocido como Colegio Tito, y en el Isabel la Católica, donde hubo equipos infantiles entrenados por Juani e Hipólito de la Rosa, respectivamente.

En la zona de San Matías, por su parte, hubo un proyecto a principios de los años ochenta denominado Universidad Popular de San Matías, en el que se enseñaba deportes tradicionales. De este surgieron notables bregadores de la mano de la dirección de Eloy Rodríguez *Melo* y de *Michu* Mejías, formando un equipo que llegó a Segunda categoría y que compitió en el terreno ubicado en el colegio.

Este club, en torno a los años noventa, se integró en la disciplina del Tacuense, que había descendido hasta la Tercera categoría. Primero en calidad de equipo filial y más tarde fundiéndose en una misma entidad, en 1995, con el nombre de Tacuense-San Matías. Así, los colores celeste y blanco,

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

originarios del Tacuense, se unieron al rojo del San Matías, comenzando esta nueva etapa en la que también actuó como entrenador *Michu Mejías* hasta 2009.



Formación del Tacuense-San Matías, entrenado por Michu Mejías. Foto cedida por Michu Mejías.

Durante casi una década en los que los éxitos fueron cosa del pasado, en el año 2018, por razones de reglamento y de cambio de directiva, el club pasó a denominarse C.D. Atamense. A pesar de alzarse con el título de la Copa Cabildo de Segunda categoría en la temporada 18-19 y recibir la distinción a mejor labor directiva por parte del Cabildo de Tenerife la temporada anterior, actualmente no participa en las competiciones senior. Aun así, siguen compitiendo en categorías infantiles, creando cantera para poder recuperar en un futuro lo que este barrio de Taco fue en cuanto a la lucha canaria, un referente en todo el Archipiélago.



De izquierda a derecha, Juani de la Rosa junto con Plácido, Máximo, Michu y Mario Mejías, sobre la arena del terrero de Los Mejías

3.3. EL JUEGO DEL PALO EN TACO

Al igual que la lucha canaria, el juego del palo tiene un claro origen precolonial. Aunque conserve la denominación de juego, tuvo una función bélica y ritual en aquellos tiempos, siendo usado por los indígenas durante la conquista de las Islas. Era una práctica con gran protagonismo durante el *Beñesmer*, un festejo que se celebraba a finales de la cosecha. Después de la conquista se transmitió de manera discreta, entre las propias familias, lo que explica el desconocimiento general que se tuvo del juego hasta el siglo XIX y la diversidad de estilos existentes entre las diferentes islas.

En este sentido, si algo ha acompañado al juego del palo hasta la actualidad es ese modelo de transmisión privado y familiar, en el que muchas de esas familias portadoras han sido recelosas de extender esos conocimientos ancestrales fuera de sus linajes. Esta característica explica la regla consuetudinaria de que las diferentes escuelas que hoy existen no puedan ni quieran enfrentarse entre sí. De este modo, se evita tanto los daños que pudiera haber entre los contendientes como posibles fricciones en el seno de esas familias. Estas escuelas o estilos representan formas de interpretar y ejecutar este juego, distinguiéndose en Tenerife cuatro principales, que llevan el apellido o mote de sus primeros maestros: Acosta, Morales, Déniz y Verga.

Nuestro entrevistado Mario Mejías contaba así una anécdota al respecto:

Una vez había uno que era pastor, se llamaba Cho Roberto, y otro que le decían Polo, que estaba de guardamontes, estrenaron un día juntos. En una de estas, Polo le echó un palo desconocido pa'Cho Roberto, y cuando atajó, dijo que ese palo no era de él, que siguiera aprendiendo con quién le enseñó eso, y se lo había enseñado Cho Eugenio La Verga. En seguida supo que esa punta de palo no era de su escuela.

La familia Díaz, *los Vergas*. Foto cedida por Mario Mejías.



Esta anécdota nos introduce en el clan de los Vergas, una familia de La Esperanza iniciada en la lucha canaria y el juego de palo. De hecho, el apelativo de *Verga* le fue dado a Eugenio Díaz debido a una de las mañas que utilizaba, con la que metía el pie y lo enrollaba en la pierna del contrario. Sin embargo, con el tiempo acabó por designar a toda la familia y a este estilo de jugar al palo, que continuó la descendencia de Eugenio: Elisio y Luciana Díaz. Fue con estos maestros y esta maestra con quienes aprendieron los hermanos Cipriano y Mario Mejías, quienes estaban emparentados con los *Vergas*, ya que la esposa de Eugenio era prima de la madre de los hermanos Mejías. Esto permitió que estos tuvieran acceso a estos conocimientos que, como vimos, se transmitían estrictamente dentro del seno familiar.

Mario nos cuenta que tanto él como su hermano Cipriano se interesaron desde muy jóvenes por esta práctica. Al principio, nos relata, era simplemente un «... juego de chiquillos. Santana, Checho, Elisio, el pobre, que perdía mucho tiempo con él... Entrenábamos allí en la era. Luciana lo que hacía era reírse de lo que hacíamos. Fue más tarde cuando nos lo tomamos en serio. Vinieron unos cuantos allí y entonces empezamos a ensayar...». Ahí fue entonces cuando el aprendizaje se complejizó, y comenzaron poco a poco a jugar en otros puntos de la Isla.

Esto coincide con la llegada de Mario a Taco junto a su familia, como tuvimos ocasión de mencionar anteriormente, aproximadamente con trece años, en torno al año 1954. Sin embargo, acudía hasta La Esperanza varias veces durante la semana para seguir recibiendo las enseñanzas de sus maestros o simplemente para conversar. Por entonces, en Taco no había conocimiento ni tradición de jugar al palo, si bien se decía antiguamente que había una mujer, madre de un hombre llamado Valentín, que sabía jugar, pero no hemos podido corroborar este dato.

Sin embargo, si bien la práctica y el arraigo de la lucha en Taco de la mano de los Mejías fueron inmediatos, el caso de la enseñanza del palo fue más tardío, probablemente por las propias peculiaridades ya mencionadas de esta práctica. De hecho, la primera vez que se enseñó en Taco fue en la propia azotea de la vivienda de Mario, cuando inició la instrucción de su hija menor, Yanira. Ella recuerda que comenzó a interesarse por el palo cuando contaba con apenas seis años de edad. Fue con motivo de la Exposición Universal de Sevilla de 1992, a la que su padre acudió como integrante de una delegación para la exhibición de deportes autóctonos. Esta experiencia supuso un notable impacto en la mente de la niña, que apreció que lo que hacía su padre debía ser algo importante si era tan valorado en otros lugares. Según ella misma cuenta: «Le dije a mi padre que quería aprender, y él ¡encantado! Me hizo un palito para mí, porque el palo tiene que ser según el tamaño de la persona. Uno que pudiera manejar y ya luego me llevaba cuando me enseñaba con los Vergas».

«El palo que escoges es con el que más cómodo te sientes y con ese es con el que vas a jugar siempre».

—
Mario Mejías

En torno a esa fecha se encontraba consolidado un proceso de recuperación y revitalización del Juego del palo que se había iniciado algunos años antes, en especial desde los años setenta. Este fue impulsado por los maestros de las



Mario Mejías nos transmitió el valor patrimonial del juego del palo

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

diferentes escuelas y por colectivos en toda Canarias, conscientes de que se trataba de una práctica que corría grave peligro de desaparición. En este asociacionismo destacaron el Colectivo Universitario del Palo Canario (CUPC, en activo desde 1972), la Asociación del Juego del Palo (AJUPAL, 1985-1993), la Escuela de Palo Canario de la Universidad Las Palmas, la Coordinadora Magado de Colectivos Tradicionales de Juego del Palo de Tenerife (en activo desde 1992), entre otras. Este programa se consolidó con la creación de la Agrupación Canaria del Juego del Palo en 1994, renombrada más tarde como Federación de Juego del Palo Canario.



Mario Mejías en una exhibición de palo. Foto cedida por Mario Mejías.

Asimismo, el Ayuntamiento de La Laguna firmó en 1985 un convenio con la CUPC para poner en marcha un programa formativo en diferentes centros escolares. Con el nombre de *Escuelas Municipales de Palo Canario de La Laguna*, inició un programa que sigue vigente y que ha permitido el aprendizaje de multitud de niños y niñas del municipio, y que ha contado también con el apoyo del Cabildo Insular de Tenerife. Son los años también de una interesante efervescencia que se traduce a nivel de eventos, programas formativos, publicaciones y creaciones audiovisuales de gran interés. En una de ellas, rescatada recientemente por el documental *La mirada del maestro* (2012), de Ángel Suárez, podemos ver a Cipriano Mejías jugando al palo en una grabación de 1982.

En este contexto, Mario Mejías, que había formado parte también del proceso de constitución de organizaciones como la Coordinadora Magado (de la que es Presidente Honorífico), puso en marcha una de estas escuelas con el nombre de *Escuela de Juego del Palo de El Cardonal*. Se creó en torno al año 2004 y apenas tuvo unos dos años de vida, en los que enseñó el estilo *Verga* a sus discípulos, abriéndolo así a personas fuera del ámbito familiar, una tendencia de apertura que se había iniciado años atrás.

Tanto Mario como Yanira lamentan la desaparición de esta escuela, que permitió el aprendizaje de muchas personas en el arte del juego del palo. Como nos relata Yanira Mejías:

Estuvimos varios años y hubo varia gente interesada, chiquillos, mujeres adultas y hubo bastante gente que pudo aprender... a mí me gustaba, le echaba una mano a mi padre y la verdad es que la gente tuvo bastante interés en aprender y en los colegios también.

Actualmente, la presencia del Juego del palo en Taco se limita a exhibiciones o acciones puntuales que tienen lugar con motivo de actuaciones folclóricas (en las que habitualmente el juego del palo siempre ha estado presente), fiestas, acciones formativas en colegios o celebraciones como la del día de Canarias. En estos casos, los Mejías acuden siempre a la llamada, aunque en los últimos tiempos Mario no puede desempeñarse como antaño debido a una lesión, pero reciben allá donde van el cariño y el reconocimiento de la gente, como el homenaje celebrado en 2007 en el marco del Festival Ichasagua de El Médano, donde recibió una distinción de manos del grupo folclórico tacuense Tacoremi, del que también forma parte.

«Enseñaré a mis hijas el juego del palo para que no se pierda, aunque no lo practiquen, porque si no lo enseñas se termina perdiendo».

—

Yanira Mejías

4.



IDENTIFICANDO
NUESTRO
PATRIMONIO

Tras realizar un viaje por la historia de Taco, exploraremos el patrimonio que hemos heredado vinculado a la música y a los deportes tradicionales.

Describiremos el valor cultural de todas esas manifestaciones, indicando aquellas que son especialmente singulares y representativas, los espacios más relevantes que configuran un paisaje cultural especial y otros patrimonios asociados.

El carácter participativo de este inventario del patrimonio inmaterial de Taco ha supuesto un esfuerzo de reflexión colectiva hacia las manifestaciones culturales que conforman la identidad tacuense. Un proceso que pasó por identificar tanto las generalidades como aquellas singularidades que diferencian al patrimonio local de los que se ubican en su entorno cercano.

Pero los factores que hacen que la música tradicional, la lucha canaria y el juego del palo sean vistos como una herencia patrimonial por parte de la comunidad portadora no residen exclusivamente en esas manifestaciones culturales en sí. También lo hacen en su historia, en la memoria colectiva, en las personas, en las familias, en las agrupaciones e instituciones, en los espacios, en los símbolos compartidos y, especialmente, en las relaciones y en el tejido social que han permitido la transmisión continuada de ese legado intangible.

El resultado ha sido un patrimonio cultural propio, especial y singular, transmitido durante generaciones y que tiene como su principal valedor a la propia comunidad tacuense. De esta manera, la salvaguardia de ese patrimonio, es decir, su futuro, pasa indudablemente por garantizar la buena salud de esa comunidad y de sus prácticas culturales, pero también de los contextos que permiten que estas se reproduzcan, transformen y se mantengan vivas. Visto así, la supervivencia del patrimonio no es más que una consecuencia de todos esos elementos. Por estas razones, el trabajo directo con las personas ha sido clave para desgranar esta riqueza, ya que es la única que pueda transmitirla y revelarla a los ojos externos.

Tras trabajar en las historias de vida, en la construcción de un relato histórico colectivo y en la comprensión de las relaciones que existen en la comunidad, pasamos a identificar aquellas manifestaciones que son consideradas como patrimonio por sus portadores y portadoras. En este proceso vimos que aunque nuestro interés se concentró en la música y deportes tradicionales, estos no se han comportado de manera aislada, sino interactuando con otras creencias y prácticas que no

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

ha sido posible abordar aquí en detalle, pero que conforman en su integridad un patrimonio de gran valor para Taco pero también para el conjunto del municipio de La Laguna.

Este tipo de inventarios participativos suelen incidir en aquellas manifestaciones que son singulares, representativas o significativas, que difieren o que son especiales respecto a las que encontramos en otros espacios, y que son expresivas de su identidad. Esto ha resultado en la práctica muy complejo, tanto para la propia comunidad como para los facilitadores, ya que implica establecer una serie de criterios que permiten delimitar lo que debe ser registrado.

Teniendo en cuenta, además, que uno de los objetivos finales del inventario es la confección de un catálogo integral de todo el municipio, se justifica la necesidad de destacar aquellos elementos que resultan singulares respecto a la generalidad del municipio y que permiten resaltar la diversidad cultural presente en el mismo. Se trata del mismo procedimiento metodológico empleado en la confección del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Canarias, que incluyó elementos comunes en todas las Islas pero también otros que eran singulares en localidades concretas. En este contexto, estos son los criterios que hemos definido para identificar las manifestaciones inmateriales más significativas de Taco:

La comunidad no solo destacó las manifestaciones más importantes sino también todo el conjunto de relaciones familiares y sociales que han permitido su transmisión

Ámbitos

Como ya se ha señalado, se definieron dos grandes ámbitos: la música tradicional y los deportes tradicionales, equiparables a los ámbitos h) y c) de los definidos por la Ley de Patrimonio Cultural de Canarias.

Ensayo de
la Agrupación
Folclórica Tacoremi



Relevancia

La manifestación cultural inmaterial debe ser conocida, reconocida y tener relevancia para la comunidad por diversas razones: históricas, sociales, culturales, etc.

Transmisión

El patrimonio inmaterial se recrea constantemente y es transmitido de generación en generación. Por ello las manifestaciones incluidas en el inventario no solo deben tener una cierta antigüedad, sino que deben haber sido transmitidas entre varias generaciones. Este proceso se realiza por lo general de mayores a jóvenes, y en el caso de Taco ha tenido gran importancia la transmisión de carácter familiar.

Pervivencia y continuidad

Las manifestaciones incluidas deben haber pervivido hasta la actualidad y haber tenido una existencia continuada. Aunque algunas prácticas no tengan el vigor de antaño, las personas deben ser capaces de seguir transmitiéndolas. Del mismo modo, deben estar vivas, es decir, seguir existiendo y transmitiéndose en la actualidad.

Singularidad

Ha sido el criterio más complejo de valorar y el que ha exigido mayor reflexión. Permite identificar manifestaciones que pueden considerarse propias, especiales o exclusivas de Taco. Bien porque aquí una práctica o creencia se desarrolló de manera independiente respecto a su origen, porque evolucionó hacia formas diferentes, porque se gestó aquí o porque acabó generando una interpretación o variación propia. Dichas singularidades pueden ser sutiles, pero lo suficientemente importantes como para que la comunidad las considere relevantes.

Representatividad

Con este criterio incluimos aquellas manifestaciones que, sin ser originales o singulares del área de Taco, han tenido aquí un protagonismo o relevancia especial por diversas razones. Se engloban así aquellos elementos que Taco reconoce como parte importante de su historia o de su identidad, aunque no sean exclusivos de aquí. Por ejemplo, hablaremos posteriormente, en relación al juego del palo del estilo *Verga*, una escuela que solo ha sido enseñada en Taco al margen de su lugar de origen (La Esperanza), siendo además el único estilo que se ha enseñado en el barrio.

4.1. EL PATRIMONIO MUSICAL

En términos generales, la tradición musical que se gesta y desarrolla en Taco apenas difiere de la que encontramos en el resto de la Isla y en su entorno cercano, pero sí existen algunos detalles que la comunidad ha puesto en valor, distinguiendo elementos históricos y patrimoniales especiales. El discurso de la comunidad en torno a la música tradicional gira fundamentalmente en torno al legado de la Bincheni y a la necesidad de proteger su antiguo estilo, que nos conduce a una idea de un «folclore puro».

Esta idea recurrente constituye, sin duda alguna, una reacción a las innovaciones y cambios experimentados en la música tradicional en las últimas décadas. De hecho, son varias las agrupaciones que defienden esta tesis como una forma de mostrarse herederos o sucesores de esa tradición musical. Derivado de ello se identifican como singulares algunas piezas musicales cuya ejecución, especialmente en el baile, difiere de otros lugares. También abordaremos las singularidades que nos muestra la música tradicional gomera, especialmente a través de los *pie de romance*.

4.1.1. El estilo Bincheni

Uno de los rasgos más característicos de la Agrupación Bincheni es que creó un estilo de baile propio que sus integrantes se aseguraron de conservar lo menos alterado posible, exigiendo que los pasos y figuras se realizaran siempre de la misma manera. Esto es especialmente importante en el caso del baile, pero también se manifiesta en la reproducción musical. Los miembros de la comunidad defienden de este modo la existencia de un estilo propio de la Bincheni, al que se refieren como «estilo Bincheni» o, simplemente, «el estilo». Este es evocado por la comunidad a partir del recuerdo, siendo difícil constatarlo documentalmente, debido a la escasez de grabaciones con las que contamos. No obstante, muchos grupos actuales consideran que este estilo sigue perviviendo en ellos gracias a que continuaron con el legado de esta rondalla, a que integraron a anteriores componentes de la misma o a sus descendientes, o a que compartieron directores de baile como el caso de Amadeo Rodríguez.

En el caso del baile, este estilo sería reconocible por una serie de peculiaridades que tienen que ver con la cadencia a la hora de bailar, los movimientos y la colocación del cuerpo. Mostraba una forma de bailar más brincada de lo que era habitual por entonces y también en la actualidad.



La forma de colocar los brazos, muy estática, pero nada forzada, fue también un rasgo representativo, sobre todo durante la ejecución de folías, seguidillas y saltonas. Habitualmente, los bailarores, en pareja, formaban también filas al lado de los tocadores. Este era el momento en el que salían a formarse para empezar el tema.

La Agrupación Bincheni bailando en una gala celebrada en Taco. Foto cedida por la familia Afonso.

La Bincheni reproducía la folía de cinco pasos, habitual en La Laguna y Santa Cruz. En la malagueña, los hombres se arrodiaban al final del tema, mientras las mujeres bailaban de pie justo detrás de ellos cuando terminaban la famosa figura llamada *delta retro*, conocida también en otras agrupaciones, donde el hombre bailaba con seis mujeres en una serie de cadenas. También, la ejecución de folías, seguidillas, y saltonas; tanganillos, santodomingos y tajarastes mostraba peculiaridades en el mismo sentido.

En este caso, además de la aportación de *Los Parrandas*, se destaca la influencia de Aníbal Pérez (aunque en ocasiones no se refieren a él con su nombre), quien habría «arreglado» la ejecución de esas piezas. Asimismo, la concatenación de

folías, seguidillas y saltonas, algo que sí hacía la Bincheni y que solo es hoy mantenido por unos pocos grupos, se destaca como un rasgo característico.

En el ámbito de los instrumentos, sobre todo en las folías y las malagueñas, era habitual empezar con una introducción pre-pieza, donde los bailarores aprovechaban para formar el inicio del baile. El sonido fuerte de los bajos de las cuerdas, con sonidos rudos, fue un elemento común de la época, que la Bincheni reprodujo y mantuvo cuando otras agrupaciones «dulcificaban» las cuerdas.

Finalmente, en el plano vocal, la voz de África Alonso va ligada indudablemente a la Bincheni, pues fue en esta agrupación donde comenzó su andadura musical y en la que estuvo muchos años, exhibiendo su característica y potente voz.

La influencia de este estilo ha sido muy importante a raíz de la desaparición de la rondalla. Como ya comentamos, antiguos miembros de esta, recalaron en nuevos grupos, llevándose consigo esa influencia. Otros se consideran, también en la actualidad, herederos del estilo Bincheni, mostrándose en algunos casos reacios a las innovaciones. Muchos informantes, de hecho, hablan de un estilo «puro» instaurado por la Bincheni y que hoy se intenta proteger.

4.1.2. Las seguidillas manchegas

Las seguidillas surgen en la Edad Media, si bien se convierten en danza popular durante los siglos XVI y XVII, generándose numerosas variantes por todo el territorio ibérico desde la zona de La Mancha, su lugar originario. Su llegada a Canarias se produce en el siglo XVIII, arraigando en diferentes Islas, aunque se desarrollaron variantes notables en cada una de ellas, tanto en el baile como en la música. En Tenerife, adquieren la forma de tanganiños, saltonas o seguidillas robadas, junto con las seguidillas manchegas.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

En Taco, las seguidillas manchegas se hicieron muy populares gracias a la cantadora África Alonso, que las interpretó tanto con la agrupación Bincheni como con otras de las que formó parte posteriormente, como Idayra o Los Guacimara. El estilo peculiar que otorgaba la cantadora lagunera a sus temas se hacía patente en esas seguidillas manchegas, especialmente en el alargamiento del canto, siendo considerada popularmente como la mejor cantadora de este género. Esto es algo que ha sido reconocido por numerosos miembros de la comunidad y por cualquier experto en folclore canario.



África Alonso y la agrupación Bincheni. Foto cedida por la familia Afonso.

Los miembros de la comunidad se deshacen en elogios en este sentido, exponiendo que: «como África Alonso no las ha cantado nadie, ni las cantará. Las hacía muy especiales» (entrevista a María del Rosario Hernández); en definitiva, «un estilo personal» (entrevista a Nicolás Hernández). Llombet hablaba acerca del talento de esta cantadora en estos términos:

En este disco -que lleva la distinción del sello Canario- África Alonso canta primorosamente unas “seguidillas manchegas”, que resultarán una novedad para la mayoría de los discómanos. Estas “seguidillas manchegas” vuelven al primer plano musical, después de muchísimos años de permanecer en el ostracismo del olvido, correspondiéndole a África Alonso el honor de interpretarlas.

En la actualidad, es una pieza que casi nadie está reproduciendo en Taco, así como en el resto de la Isla. Al estar tan unida a la figura de África Alonso casi nadie «se atreve» a cantarla, como en el caso del arrorró con Olga Ramos.

«Las seguidillas manchegas en la voz de África Alonso te ponían los pelos de punta... tenía un estilo muy bonito de cantar y muy peculiar».

—

Ángel Medina

4.1.3. La polca de Taco

La polca, al igual que otras piezas como la berlina y la mazurca, englobadas dentro de los bailes de cuerdas, tiene su origen en la región de Bohemia (Polonia), desde donde se extiende aproximadamente desde mediados del siglo XIX, llegando a Canarias. Se trata de un género muy habitual en el Archipiélago, especialmente en Tenerife, Fuerteventura, Gran Canaria y La Palma, y que cuenta

con versiones populares como la polca del ratón, la polca de los enanos de La Palma o la polca frutera, con letra del poeta Nijota y música de Elfidio Alonso, así como otras versiones más populares que se caracterizan por su lenguaje vulgar.

Se trata de una pieza con compás de 2/4, pero con un ritmo y cadencia que la convierten en una danza de salón. En el baile, apreciamos dos parejas enfrentadas que realizan pasos cortos y lentos pero propios de una polca clásica de Tenerife.

En torno a la denominación de la variante bailada en el barrio como «polca de Taco» ha existido un interesante debate en el seno de la comunidad, ya que mientras algunas voces defienden y justifican esa etiqueta, otras personas no comparten esta opinión. La justificación a que se considere como «polca de Taco» reside en que fue la polca que bailó la Bincheni. En los años que coinciden con las primeras décadas de esta agrupación, era habitual que cada grupo ejecutara diferentes piezas según su propio estilo, sacando así diferentes

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

versiones. «Por eso hay tantas formas de bailar un tema concreto. Además hubo varias formas de bailarla dentro de la misma Bincheni. Ellos mismos también fueron cambiando» (entrevista a Andrés Mendoza, A.F. Tacoremi).

Poco más tarde, cuando la Bincheni desapareció o incluso antes, la forma de bailar esta polca se extendió hacia Santa Cruz, siendo revitalizada por grupos radicados en ese municipio aunque con vínculos con la Bincheni, como Majuelos. Esto condujo a que fuera conocida como «polca de Santa Cruz», perdiéndose su origen.

No obstante, se insiste en que tuvo su génesis en Taco. Este aspecto es también mencionado por Diego Felipe y Luisa Chico³⁷, quienes plantean que «existen de ellas diferentes versiones (...) como es el caso de las interpretadas en los pagos de Tejina y Taco».

En cuanto a las características que permiten a la «polca de Taco» diferenciarse de otras variantes, y en especial de la bailada en Santa Cruz, estas se centran en las figuras. Se diferencian cuatro, en el cambio de parejas. Según Nicolás Hernández, es aquí donde se encuentra una de las diferencias notables respecto a la polca que se baila en Santa Cruz, ya que aquí las figuras se repiten sin variación. Dichas variantes, muy sutiles, fueron introducidas por la Bincheni y progresivamente fueron desapareciendo hasta que han sido recuperadas por las agrupaciones actuales.

«Es una versión que sacó la Bincheni de la polca, como hacían todos los grupos de la época. Cada grupo sacaba su versión, por eso hay diferentes formas de tocarla y bailarla».

—
*Andrés Mendoza,
A.F. Tacoremi*

37 Felipe, D. y Chico, L. (2009): *Nuestros bailes paso a paso*. Puerto del Rosario, A.C. Farutes del Atlántico, p. 45.

En definitiva, la conocida como «polca de Santa Cruz», debe, según las personas consultadas, ser rebautizada como «polca de Taco», ya que fue aquí donde tuvo su origen.

Interpretación
de la polca de Taco
por parte de la A.F.
Tacoremi



4.1.4. La mazurca de Taco

Como en el caso de las polcas, berlinas y otros bailes de cuerdas, las mazurcas arriban a Canarias durante la segunda mitad del siglo XIX, procedentes de Polonia. Su similitud con la polca, hace que sea también conocida como polca-mazurca, si bien en este caso se trata de una variante de la mazurca original introducida por los propios músicos vieneses.

A pesar de que se trata originalmente de un género instrumental, que cuenta además con extraordinarias piezas compositivas, en Canarias incorpora la letra en algunas variantes. Su arraigo se produce en varias islas, especialmente en Gran Canaria, Tenerife, El Hierro y La Gomera, donde también es conocida como *La Mascarita*. En el caso de Tenerife, existe una variante muy popular en La Punta del Hidalgo, reconocida como patrimonio inmaterial en el Atlas del Patrimonio Cultural Inmaterial de Canarias y también otra variante en el barrio lagunero de Tejina.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

En el caso de la mazurca de Taco, ocurre algo similar respecto a lo que describimos respecto a la polca, y es que se trata de una variante o reestructuración que hizo la Bincheni de la mazurca. Su forma de bailarse es bastante similar a otras de la isla de Tenerife, incluida la mencionada de La Punta del Hidalgo, pero en Taco adquiere detalles melódicos que la diferencian y la convierten en una pieza más sencilla que las demás.



Fotograma de una filmación donde Tita Parranda supervisa la ejecución de una mazurca por parte de sus alumnos y alumnas. Video cedido por María del Rosario Hernández.

Con un ritmo de $3/4$, y una melodía que se repite, tiene dos partes diferenciadas por la velocidad, en la que la segunda es ligeramente más rápida. El baile consiste en dar dos pasos hacia adelante y otros dos hacia atrás, siempre en pareja, seguido de una vuelta de cuatro tiempos. Finalmente, y a diferencia de otras mazurcas tinerfeñas, como la de La Punta, la de Taco no cuenta con voz.

En cuanto a su conocimiento entre la comunidad, hay que destacar que, a diferencia de la polca, que está mucho más extendida y reconocida, esta variedad de mazurca es menos conocida y reproducida.

Fue Tita Parranda, especialmente en el periodo que dio clases a las niñas y niños de Taco, la artífice de que esta pieza no desapareciera, contribuyendo así a su pervivencia.

4.1.5. Los pie de romance

El romance es un género literario de época medieval, extendido en todo el ámbito lingüístico hispánico. «Son poemas épico-líricos breves que se cantan al son de un instrumento, sea en danzas colectivas, sea en reuniones tenidas para recreo o para el trabajo en común»³⁸.

Este tipo de poemas cantados adquiere una serie de características especialmente singulares en la isla de La Gomera. El experto Maximiano Trapero indica que este carácter extraordinario viene dado por dos factores: por su vitalidad, ya que los gomeros siguen conservando estas piezas, que han quedado en el olvido en otros territorios; y por la riqueza de su repertorio³⁹.

Estos romances tienen una función muy importante en el folclore gomero, ya que aportan el canto al *baile del tambor*, que convierte a este en una danza romancesca. Este tipo de danzas existieron en Canarias, pero es en La Gomera donde únicamente ha logrado conservarse, con sus tres elementos característicos: el baile, el poema cantado y la percusión de las chácaras y tambores.

En este caso, nos interesa destacar el *pie de romance*. Se trata de un estribillo romancesco que sirve de apoyo al romancador y que permite establecer un diálogo entre este y el coro. El desarrollo de la pieza comienza siempre a ritmo de chácaras y tambores. A continuación el romancador recita la pieza mientras cada uno de sus versos es interrumpido por el pie de romance o estribillo, que es repetido por el coro. El desarrollo se va articulando de la siguiente manera: verso, pie; verso, pie; donde el verso varía y el pie siempre es el mismo.

38 Menéndez Pidal, R. (1980). *Flor nueva de romances viejos*. Madrid, Espasa-Calpe, p. 9.

39 Trapero, M. (1988-1991): "Funciones y formas del canto de los romances en Canarias", *El Museo Canario*, XLVIII, p. 286. Véase también su obra *Romancero general de La Gomera*, San Sebastián de La Gomera, Cabildo Insular de La Gomera, 2000.



Chácaras y
tambores son
los instrumentos
fundamentales del
folclore gomero

La particularidad que tiene este pie de romance es que el narrador escoge el que desea, pudiéndolo alterar y adaptar a una persona, a un santo o virgen, a un lugar, a una fiesta, época del año etc. De esta manera, el romancador puede optar por un *pie patrimonial* o bien inventarse uno nuevo, con el fin de adaptarse mejor al contexto donde es cantado. Los miembros de la Agrupación Garajonay nos comentaron que, por ejemplo, el romancador puede adaptar también el romance a la rima que tenga el estribillo, que puede tener diversas terminaciones.

Esta posibilidad dentro de la capacidad creativa de los romanceros ha posibilitado que se hayan creado numerosos pie de romance dedicados a Taco y que,

*«Adaptamos el romance
para poder usar el pie
dedicado al lugar o
elemento al que se está
dedicando la festividad».*

—
*Agrupación Chácaras y
Tambores Garajonay*

por lo general, son representados durante ocasiones especiales, como las fiestas dedicadas a la Virgen de Guadalupe, que cuenta con un culto muy arraigado en San Matías. Como plantean los miembros de Garajonay:

Las letras cambian dependiendo de la época del año y del lugar donde vamos porque siempre lo que llamamos el pie se saca dependiendo de donde estás, de lo que vas a representar.

Entre esos estribillos, que surgen habitualmente de la improvisación, podemos destacar:

«Son Taco y mi gomera, mis raíces y mi tierra»

«Taco mi pueblo obrero donde viven los gomeros»

«Guadalupe que no falte, la salud pa'compañarte»

«A San Matías quería, cantarle con alegría»

El hecho de que esta tradición llegara a Taco hace décadas, de la mano de los migrantes gomeros, y que se haya transmitido generacionalmente en la zona hace que este tipo de folclore se considere también una seña de identidad tacuense, esbozando asimismo una ligera evolución respecto al estilo de origen. En Taco han surgido nuevas generaciones descendientes de esos primeros migrantes, creando así una identificación más potente con el lugar que se plasma en estas piezas originales.

4.1.6. La tradición de *Lo Divino* o *Los Divinos*

La época de Navidad ha motivado el surgimiento de diversas piezas musicales como autos sacramentales, misas, loas, villancicos, etc. Una modalidad de estos últimos es conocida en Canarias con el nombre de *Lo Divino* o *Los Divinos*. Se trata de un villancico que cuenta con variantes en diferentes islas, siendo la más conocida la versionada por el músico Fermín

Cedrés, que introdujo unos versos compuestos por el párroco de la Iglesia de la Concepción de La Laguna, Santiago Beyro.

También se conoce con este nombre a una tradición navideña, la de salir en parranda las diez noches anteriores a la Nochebuena. La música y el canto recorrían las calles entonando villancicos, visitando hospitales, asilos, personas enfermas y a los vecinos en general. Era costumbre en La Laguna que ofrecieran a esas parrandas truchas, rosquetes, vino y otros tentempiés. Sus características las asemejan a los ranchos de ánimas y a los ranchos de pascua, habituales también en Canarias por esas fechas. Se trata de una tradición muy antigua con la que se anuncia la Navidad y que parece estar en relación también con los cantos de aguinaldo en los que los músicos piden su limosna por estas fechas.

Esta tradición, que no es singular, pero sí que fue representativa del barrio de Taco, es recordada por vecinas y vecinos, si bien no se realiza con la energía de antaño desde hace unos años. Su progresiva desaparición es achacada por parte de la comunidad a dos factores: la escasa motivación de las personas que componen las agrupaciones o de la propia vecindad; y los problemas derivados del ruido que se generaban en la vía pública.

Los preparativos consistían simplemente en la reunión de la rondalla con sus integrantes vestidos con el traje típico, para posteriormente recorrer las calles del barrio cantando los villancicos más conocidos. Acudían a cantar a asilos, hospitales, y a vecinos y vecinas convalecientes o con problemas de salud. La comunidad recuerda que la agrupación Bincheni siempre

«Era una época en la que los niños pasaban su calcetín, la gente le daba sus monedas, se sumaba a las canciones y se sigue haciendo, pero ha perdido mucho. Es algo que habría que recuperar».

—

Rosa Rodríguez Reyes

estuvo presente en esta tradición, visitando a las personas más desfavorecidas y llenando de música las calles de Taco antes de los festejos navideños.

Poco más tarde, en las fiestas del año 1993, María Dolores de la Rosa revitalizó la tradición de los aguinaldos navideños por Taco con sus jóvenes alumnos y alumnas de música, que luego formaron la Agrupación Guanarame. Rayco Mejías, que era uno de esos jóvenes, recuerda que «nos reuníamos un montón... todo niños, y los padres que nos iban acompañando. Entonces todos los años repetíamos ese aguinaldo. Para nosotros como niños era una ilusión. Te daban tu dinerito, pero sobre todo era la satisfacción de ir, de estar hasta las doce de la noche en casas de los vecinos, que te hacían entrar y era bonito. Fue una época preciosa».

La Agrupación Aguaribay continuó la costumbre más adelante por las calles de San Matías, que sigue manteniendo cada época navideña.

4.1.7. Los villancicos de la Bincheni

Como acabamos de ver, la Navidad es una época de festejos donde la música tiene un importante papel. A pesar de que la tradición de *Los Divinos* no es tan popular como antaño, la costumbre de cantar villancicos se mantiene gracias a la celebración de festivales y concursos durante el mes de diciembre, destacando cuatro piezas que eran representadas por la Bincheni y que parece que son singulares o representativas de Taco.

Actualmente, la Agrupación Fayna es la que está representando estas piezas de manera entrelazada en versión *popurrí* con el objetivo de evitar su olvido y desaparición. Se trata en este caso de una medida de salvaguardia adoptada por las propias portadoras, que están así contribuyendo a la protección de estas músicas y letras.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



La Agrupación Fayna interpretando su *popurrí* de villancicos

Los nombres de estos villancicos son *Lo Divino* (aunque difiere en música y letra de la versión tradicional de Cedrés), *Navidad Tradicional*, *Dormidito está Jesús* y *Navidad*.

Lo Divino

Con arrullo de folías y ritmo de Tajaraste / vienen del monte cantando, pastores con alma guanche. / Del Teide bajan retamas, y de los valles pinales, / calados como la espuma, y tomillo de los valles.

Y para alegrar al niño, que se está poniendo triste, / el canto de una canaria, y el alma de Tenerife. / Y cuando llegue la noche y las estrellas no brillen, / el arorró de una maga, cantará para dormirle.

Que vengan del monte, que bajen del valle, / que traigan perfumes, que bajen pañales / que la noche es fría, y el camino es largo / y el niño en la cuna, nos está esperando.

Cantemos al niño en las navidades, / con tristes folías, y con tajarastes. / Con las seguidillas, y las malagueñas, / cantemos al niño, en la Nochebuena.

Dormidito está Jesús:

Dormidito está Jesús, / cuidadito con hablar, / porque al niño de Belén, / le vamos a despertar. / Ya comienza a sonreír, / sus ojitos se abren ya.

*Suenan flautas y tambores, / que Jesús despierto está.
Suenan flautas y tambores, / que Jesús despierto está.*

Ay, niño querido. / Ay, cuanto te quiero, / Deja esa cunita, ven y duérmete en mi pecho. / Mira que entre pajas te vas a enfriar. / Ven niño querido a mi pecho a descansar.

*Ay, qué gracioso es el niño de Belén, Belén, Belén, Belén.
Ay, qué gracioso que yo muero por él, por él, por él, por él.*

Navidad tradicional

Navidad tradicional / inspirada en el amor. / Tus destellos iluminan los hogares, / cual si fuera radiante sol.

Navidad, luz celestial, / hoy cantamos tu ideal. / Es cuál la flor, que alegre y brinda su color / ofreciendo amor y paz.

Navidad

Campanitas que vais repicando / Navidad vais alegres cantando. / Y a mí llegan los dulces recuerdos / del hogar bendito donde me crie. / Y aquella viejita que tanto adoré / mi madre del alma que no olvidaré.

Navidad con dulce cantar / te celebran las almas que saben amar. / ¡Oh! qué triste es andar en la vida / por senda perdida, lejos del hogar. / Sin oír una voz cariñosa, / que diga amorosa, ¡Llegó Navidad!

4.2. EL JUEGO DEL PALO Y EL ESTILO VERGA

Desde el punto de vista patrimonial, el juego del palo en Taco destaca por haber sido el único lugar donde se ha enseñado y transmitido el estilo *Verga* fuera de La Esperanza, territorio que lo vio nacer. Es, al mismo tiempo, el único que se ha enseñado en Taco, concretamente en la zona de El Cardonal.

Como ya mencionamos en el capítulo anterior, se trata de una escuela o forma de interpretar el juego que Mario Mejías aprendió directamente de la familia Díaz, los *Vergas*, en especial de Eugenio, Elisio y Luciana.

A finales de los años setenta, cuando comenzaba una cierta efervescencia social hacia la reivindicación de las tradiciones canarias, uno de los discípulos de los *Vergas* por entonces, Francisco Ossorio Acevedo, publicó en 1978 un bello libro dedicado a explicar el método y el espíritu de este estilo. Casi al mismo tiempo, se grabaron algunos documentales, como «El juego del palo» (1976), de Roberto Rodríguez; y «El palo» (1978), de Santiago y Teodoro Ríos, en los que Elisio y Luciana relatan y exhiben cuál es su forma de entender este juego.

El estilo de esta escuela ha sido caracterizado por otras publicaciones, entre ellas el libro *El juego del Palo*, de Ángel González y Guillermo Martínez, que lo describían así en 1992: «Juego de vara, con agarre por el trozo y mandado con la puntal o que le da una gran rapidez, de características nuevas y posición erguida, de pocos desplazamientos, atajados plenos, practica juego corto, de gran rapidez de combinaciones.

«Aprender... aprender... yo tampoco sé todo. Siempre hay cosas nuevas. De un palo sale otro. El palo no se termina. Siempre se sacan palos nuevos, un palo que no hemos hecho nunca y nos sale sin querer y luego lo practicas».

—
Mario Mejías

El palo «silba» en el
estilo Verga



Las técnicas más características son los cambios de cuadra sin cambio de pies y recorrido por detrás».

Ha de tenerse en cuenta que se trata, como en el resto de estilos, de una manifestación basada en la tradición, transmitida de generación en generación sin voluntad de alterarla y en entornos normalmente rurales, por lo que no tiene reglamentación escrita. Es por ello que, siempre y dentro de unas normas mínimas, pueden surgir palos nuevos que hacen que el aprendizaje sea un camino inacabado.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

Mario y Yanira Mejías
juegan en su finca de
Llano del Moro



El mismo maestro describe el estilo que aprendió y ha enseñado toda su vida de la siguiente manera en pocas palabras:

El estilo Verga se distingue de los demás porque no es correr, ni saltar... jugamos más bien con el cuerpo quieto, lo que hacemos es cuadrarnos. Procurar estar siempre de perfil al contrario, nunca de frente, sino siempre de perfil y mover los pies. Porque el que nos enseñó a nosotros, Elisio, no movía los pies, pero tenía una cintura... Si estás de frente estás expuesto a una punta que te pueden dar. Siempre tienes que estar prevenido.

De esta manera, es fundamental que el jugador tenga siempre un posicionamiento correcto respecto a su contrario. Esa postura es lo que se conoce con el nombre de «cuadra», existiendo por tanto dos posiciones. Si el jugador está cuadrado hacia la izquierda, el rival lo estará hacia el otro lado.

El cambio de postura, como indica Mario, es básicamente un juego de cintura, moviendo los pies pero sin levantarlos del suelo en exceso, ni saltos, siendo por tanto este cambio de cuadra una de sus técnicas más características.

En ocasiones, llegaban a trazar un círculo del cual el jugador no podía salir. Nos insiste en ello Yanira, hija del maestro Mario:

Tú cuadras. Tienes que mantener tu posición para cuadrarte con el otro. Con el palo tienes que cubrirte por ese lado, tiene su técnica.

Una vez claro el posicionamiento, lo primero que se conocen son los recogidos, constituyen la base que permite al discípulo defenderse adecuadamente e ir progresando en el juego. De nuevo Mario nos reseña que:

Lo primero que se enseña en el juego nuestro son los recogidos. Eso es lo primero. Ya de ahí parten todos los palos y se atajan casi todos los palos con los recogidos. El que sepa recoger es difícil que reciba un palo, salvo alguna punta traicionera que siempre hay.

Respecto a las diferencias de estilos con las otras escuelas, Mario incide especialmente en cómo otros cogen el palo, el movimiento de los pies o la posición del cuerpo. Por su parte, Yanira también nos resumió las principales características de este estilo, incidiendo en su velocidad y la habilidad necesaria para jugar:

Ellos [los Vergas] juegan el estilo muy rápido. El palo silba cuando juegas. No es un “te doy” y lo paras, sino un ir y venir de palos. No lo ves venir, vas parando y vas sacando otros. No son palos ensayados, sino que salen, tienes que defender y así siempre. La práctica es lo que te da la rapidez para poder jugar.

Ambos nos dejan también un consejo para aquellos que se inicien en este juego ancestral:

No quitarle nunca los ojos al contrario. Porque ahí se advina lo que te va a hacer. Tienes que averiguarlo en los ojos. El palo no lo ves.

4.3. LA LUCHA CANARIA: DEPORTE, TRADICIÓN Y SENTIMIENTO

Durante las conversaciones con la comunidad resultó evidente que la lucha canaria no es únicamente una práctica deportiva. Es considerada una tradición, de origen ancestral y transmitida de generación en generación, pero es ante todo un sentimiento que está arraigado muy adentro. La lucha *duele* y en la actualidad se trata de un sentir más acusado debido a los riesgos evidentes de desaparición en Taco, donde ha ostentado una notable relevancia durante décadas.

Sin embargo, la identificación de las singularidades y elementos representativos de la lucha canaria en Taco y que permiten establecer diferencias respecto a otros lugares de Canarias ha sido complejo. Porque analizando la práctica en sí, esta se enmarca dentro de los cánones normales de este deporte. A la pregunta de si Taco fue conocido por algún estilo de lucha concreto, por alguna mañana característica o por algún elemento distintivo, la respuesta es que todo ello dependía exclusivamente del luchador, que entrenaba aquellas mañanas que mejor se adecuaban a sus características físicas y técnicas.

Algunas como el *volquete*, la cogida de muslo, el toque por dentro y muchas otras fueron entrenadas por cada luchador hasta que eran perfeccionadas y adaptadas a su juego. En este caso, algunos luchadores de Taco llegaron a desarrollar algunas mañanas que convirtieron en un sello propio a lo largo de los años o un estilo por que el hoy son recordados. Por ejemplo, Plácido Mejías hablaba así de su primo Cipriano Mejías: «ha sido en los últimos treinta

«Yo creo que una de las cosas diferentes de Taco es decir los Mejías, porque luchaban cinco Mejías y luego entraron mi padre, Berto y yo. Decir Taco es decir Mejías, en sí con la lucha y la gente lo asocia con el Tacuense».

—
Juani de la Rosa Mejías

Plácido, Máximo,
Michu y Mario
Mejías, leyendas
de la lucha canaria
en Taco



años el mayor estilista de la lucha canaria que ha habido. Era más completo que Barbuzano, que Marcos Galván, que Chaval III... era un luchador extraordinario». Michu Mejías también comentó que el mismo Cipriano fue reconocido por ejecutar la *chavalina*, popularizada por Chaval III, luchador originario de Valle Guerra.

Durante todos los años de vigencia de la U.D. Tacuense y del resto de clubes del barrio, han pasado por sus filas centenares de luchadores, algunos de gran renombre como Parri II, que han contribuido al desarrollo y transmisión de este deporte. Pero la comunidad, a la hora de valorar el valor histórico y patrimonial de la lucha canaria en Taco, destaca la labor realizada durante décadas por la familia Mejías, sin olvidar a los De la Rosa, que han sido los promotores en diferentes esferas y momentos de la transmisión y fortalecimiento del deporte vernáculo.

Su aportación ha sido clave en la fundación de los primeros equipos, entre ellos la laureada y desaparecida U.D. Tacuense; en la formación de jóvenes generaciones como entrenadores en equipos de competición o como monitores en talleres formativos; y también en la alta gestión,



Uno de los valores históricos de Taco ha sido la continua labor de formación y educación de jóvenes en la lucha canaria

como el caso de Plácido Mejías, quien fue presidente de la Federación de Lucha Canaria. Existe así una clara singularidad histórica vinculada a esta familia, cuya relevancia es reconocida por toda la comunidad. En las entrevistas realizadas ha sido unánime su reconocimiento como garante de que Taco haya sido un lugar especial para la competición y enseñanza de la lucha canaria en Tenerife.

De hecho, una de los valores patrimoniales que ostenta Taco en la lucha canaria es esa labor continuada durante décadas que ha permitido su enseñanza-aprendizaje. Esto ha tenido un impacto social fundamental, especialmente entre la juventud, ya que los deportes en entornos urbanos como Taco funcionan como auténticas escuelas de socialización donde se transmiten una serie de valores como el trabajo en equipo, la superación, el esfuerzo, así como el respeto a los rivales, compañeros y maestros, que son aplicables no solo al juego sino a la vida en general.

El periodista Luis de la Cruz, describía así la labor del Tacuense-San Matías en 2004:

Trabajan con gente de la casa y con una familia que se deja la piel para que la lucha siga viva en Taco. Aquí la lucha es algo más que un deporte es todo un proyecto social que juega un papel importante de cara a la prevención de muchos problemas que afectan directamente a la gente joven⁴⁰.

Un afán continuado en la actualidad por los herederos del C.D. Atamense, quienes iniciaron un programa de apoyo escolar a los niños y niñas de las categorías inferiores con el fin de hacer compatible sus estudios con la práctica de la lucha.

De este modo, la lucha canaria en Taco, de la mano de estas familias referentes y de todos sus continuadores, posee un valor patrimonial que reside en el continuo afán por educar, formar y transmitir valores, en especial entre la juventud.

4.4. ENTRE VESTIMENTAS, INSTRUMENTOS Y PALOS: LA MATERIALIDAD DEL PATRIMONIO INMATERIAL

El patrimonio inmaterial, a pesar de ese carácter intangible, no puede ser separado ni entendido al margen de los soportes materiales sobre los que se manifiesta. Como se lee en el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial:

Resulta imposible separar lo material de lo inmaterial en el contexto de la cultura. Por un lado, el objeto material se concibe como un soporte físico culturizado sobre el que descansan los significados y la información, que es lo que denominamos la cultura inmaterial, y por otro, lo inmaterial no existe mayoritariamente más que en función de referentes materiales.

⁴⁰ *Diario de Avisos*, 26/07/2004, p. 15.

La Agrupación Bincheni, portando el traje típico conocido como de Santa Cruz o La Laguna. Fotografía cedida por la familia Afonso.



En el caso las tradiciones musicales, existen dos soportes materiales fundamentales, como son las indumentarias y los instrumentos. En el primer caso, las vestimentas que portan o han portado las agrupaciones tacuenses se adscriben a las mismas que podemos encontrar en cualquier grupo folclórico de Canarias. Vestimentas tradicionales, de transición o típicas, todas ellas forman parte del armario de las agrupaciones que han existido y existen en Taco.

Con anterioridad a la llegada de los tejidos industriales, eran confeccionadas de manera personal dentro de la propia agrupación o por parte de costureras que sabían elaborarlas. Lo mismo ocurría con la ropa de brega de la lucha canaria que era realizada por mujeres vinculadas a las familias de los propios luchadores, como es el caso de Candelaria Mejías, quien elaboraba estas prendas para lo que había que tener un conocimiento especial, ya que tienen una serie de peculiaridades que había que conocer.

La comunidad reconoce las notables aportaciones en este ámbito de artesanos del sector textil como María del Carmen Almenara y Juan de la Cruz, que han vestido y asesorado a diversas agrupaciones; así como la labor de investigación desarrollada por Nicolás Hernández.

Respecto a la agrupación Bincheni, a partir de las fotografías antiguas que se conservan y de los testimonios recogidos, sabemos que siempre portó el traje típico «de Santa Cruz» o «de La Laguna», es decir, el traje típico más popular en Tenerife antes de la puesta en escena del traje típico de La Orotava. En términos generales, la indumentaria de la Bincheni apenas muestra diferencias con la norma habitual, pero sí es posible distinguir algunas peculiaridades que merecen ser mencionadas y que ilustran también los cambios que fueron sucediéndose en esta vestimenta a lo largo de los años. Si echamos un vistazo a esa documentación gráfica vemos que no siempre existe uniformidad en la agrupación, ya que cada componente configuraba su traje a partir las prendas que disponía, lo que se evidencia por ejemplo en los diferentes tipos de camisas o en la diversidad de chalecos.

En lo que respecta al traje femenino, se porta un justillo negro con haldetas que progresivamente va a incorporar bordados, en especial dos margaritas blancas con hojas muy amplias asociadas a una espiga con tres ramificaciones. Sobre la cabeza llevaban un pañuelo corto y suelto, que podía ser liso o estampado. Sobre él, lucen de forma ladeada el sombrero de La Orotava, de copa pequeña, si bien en fotos más antiguas aparece el de maga, de copa alta, que coexiste con el anterior, si bien esto parece una recuerdo de épocas pasadas. Con el tiempo, asimismo, las mangas largas dan paso a las cortas mientras que el delantal siempre estuvo presente. Igualmente, antes de la aparición de las telas industriales, era habitual que portaran faldas negras a las que eran cosidas cintas de vivos colores.

En el caso del traje masculino, portan tanto un chaleco de color negro como encarnado. En ambos casos, los frontales pueden aparecer sin o con bordado. Solía representarse una espiga de trigo con tres ramificaciones, un pequeño zig-zag en el borde cada bolsillo y dos pequeñas tuneras ubicadas en la parte inferior y frontal de la prenda. Otros informantes también nos han transmitido que recuerdan que la camisa masculina también llevaba un bordado similar, de espigas,

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

en alguna de las mangas, aunque no lo hemos podido corroborar. Sobre la cabeza nunca llevan sombrero, algo que comienza a ser habitual en las agrupaciones a partir de los años cincuenta del pasado siglo.

Según Nicolás Hernández y otros miembros de la comunidad, la introducción de estos adornos bordados sobre las indumentarias típicas pudo producirse debido a la necesidad de competir a nivel estético con otras agrupaciones locales y peninsulares con las que coincidían en los certámenes organizados, por ejemplo, por la Sección Femenina. Esto motivó que se realizara un esfuerzo por acudir ataviados adecuadamente con un traje típico ornamentado y bien confeccionado.

En relación a La Gomera, los miembros de la Agrupación Garajonay exponen que portan el traje típico gomero, si bien con una diferencia presente en la falda. Esta es la habitual de color azul, pero el refajo encarnado y la enagua blanca no se disponen de manera escalonada como es habitual, sino que se colocan a la misma altura, lo que supone por tanto una ligera variación respecto a la norma de origen.



Foto cedida por la
Agrupación Folclórica
Tacoremi

Dejando ya las vestimentas, pero sin abandonar la música, existe en la memoria colectiva el recuerdo de varios luthiers y artesanos especializados en la creación de instrumentos musicales, pero todos ellos ya han fallecido, como Alejo, Batista o *Quiquí* (este no era originario de Taco, pero se trasladó aquí

Foto cedida por la
Agrupación Chácaras
y Tambores Garajonay



y solía hacer guitarras, laúdes, etc.). Se recuerda que algunos de ellos tenían sus talleres en sus casas, a donde acudían los músicos para solicitar sus instrumentos de cuerda o de percusión, especialmente en la zona de San Matías, donde había algunos de origen gomero y majorero.

Actualmente, solo hemos localizado un artesano de instrumentos en activo, Ruymán Morales, nacido en Tenerife pero descendiente de gomeros y miembro de la Agrupación Garajonay. Formado con el maestro Avelino, actualmente es el único artesano en Taco que sigue realizando de manera artesanal chácaras y tambores en su taller ubicado en Las Veredillas. Nuestros informantes de dicha agrupación nos comentaron que cada artesano es capaz de conferir a sus creaciones una personalidad propia que transmite a cada instrumento, de manera que es posible identificarlo través del sonido. En este sentido, no existen dos instrumentos iguales, ya que cada artesano deja su sello en cada uno de ellos.

Otro de los elementos materiales más importantes de las manifestaciones que hemos abordado es el palo con el que se juega a esta práctica. Mario Mejías nos relató paso a paso cuál es el proceso de confección de este instrumento, que es una herencia ancestral que se ha transmitido durante generaciones entre las familias portadoras.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Mario Mejías,
hace unas décadas,
recolectando materia
prima para sus palos

Según nuestro protagonista:

El palo se está cuidando desde que empieza a salir el retoño. Se está cuidando de que no críe gajos por los lados, que no se roce con otro palo para que no pierda la cáscara y después se corta cuando la luna está en menguante. Luego se quema, se chamusca... no quemarlo mucho, ni dejarlo crudo... cuando sale blanco es que no se quemó bien. Luego se amasa cal con orín y se le echa al palo y se le deja tres días. Luego le das aceite de olivo y se deja al sol y al sereno. Después siempre es bueno sacarlos, que les dé el sol y un poco de aceite, si no van quedando blancos.

La especie elegida habitualmente para su confección es el membrillero (*Cydonia Oblonga*), aunque también solía emplearse el aceviño. La peculiaridad del membrillero según nuestros informantes, es que se trata de una madera que, en caso de partirse, no suelta astillas, por lo que no resulta peligrosa para los jugadores. Además, es ligera, flexible y resistente.

De esta manera, las manifestaciones inmateriales que hemos visto siempre tienen un soporte o expresión material. Estos son la plasmación física de un conocimiento o saber, que es el

verdadero patrimonio a proteger. No obstante, en ocasiones esos objetos pueden tener también un valor patrimonial extraordinario debido a circunstancias especiales. Puede ocurrir por ejemplo que algún instrumento, traje u objeto pueda tener así un alto valor emocional para los portadores, ya que han pertenecido a miembros de sus familias y se han convertido en auténticas reliquias.

Los integrantes de la Agrupación Garajonay, por ejemplo, comentaron que conservaban unas chácaras de más de un siglo, que guardan como recuerdo de sus antepasados; mientras que la Agrupación Bincheni atesora también el trofeo Teide de Oro que recibió en 1969. De la lucha, en especial de la época del Tacuense, proceden también numerosos trofeos que son importantes y que no están siendo conservados ni exhibidos adecuadamente. Del mismo modo, es necesario incluir las fotografías, documentos, videos y demás registros que son custodiados por las comunidades, siendo ya parte de su patrimonio documental.

4.5. LA IMPORTANCIA DE LOS ESPACIOS

El patrimonio inmaterial tampoco puede entenderse sin las coordenadas espaciales y temporales en los que se expresa. Los lugares asociados a celebraciones, reuniones, eventos, exhibiciones, competiciones, etc. forman parte de la memoria colectiva y configuran su forma de entender y construir su propio paisaje cultural. De esta manera, una de las cuestiones que planteamos a la comunidad era que nos indicaran y ubicaran todos esos espacios de relevancia, ya que no solo nos proporciona información específica acerca de estos, sino que nos permite profundizar en cómo el espacio es un agente activo en la configuración de la identidad colectiva en un territorio. Una metodología que se está revelando especialmente útil en el análisis de las culturas locales urbanas.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

A partir de los testimonios recogidos se identificaron numerosos espacios vinculados a la música y a los deportes tradicionales. Algunos de ellos siguen existiendo, con los mismos u otros usos, si bien otros ya han desaparecido, por lo que es aún más importante el recuerdo de la comunidad y dejar constancia de los mismos, ya que dicha memoria puede perderse con el paso de las generaciones.

En lo que respecta a la música, podemos destacar las salas de fiesta y de baile donde solían ensayar o actuar las agrupaciones, como la *Sala Nivaria* (la sala de fiestas de referencia desde los años cuarenta del pasado siglo) o el *Bomba H*, local ubicado en la Calle María Luisa, donde la Bincheni solía actuar; el Cine España, con la misma función; o la *Sala de Tía Ana*, en la calle Moisés Alberto. Muchos de estos locales eran también espacios informales, como el Bar Manolo y el Bar Quintana.



El Restaurante Los Parrandas exhibe multitud de recuerdos en torno a la historia de la familia

Actualmente, los lugares de ensayo de las agrupaciones suelen ser los Centros Ciudadanos, las Asociaciones Vecinales y los Centros de Tercera Edad, como el de San Matías. Como lugares de exhibición de actuaciones musicales, destacan especialmente las plazas, que son también espacios de reunión y celebración colectivos, constituyendo así un núcleo simbólico de la espacialidad tacuense.

Estas plazas son principalmente las de San Jerónimo, San Luis Gonzaga y San Matías. También, más recientemente, el Parque de El Polvorín, donde se han celebrado actuaciones musicales como *En busca de Valentina* y el *Festival Internacional* organizado por la Agrupación Tacoremi.

La comunidad destaca asimismo numerosos espacios privados. Entre ellos hay que destacar, por su viveza actual, la conocida como *Casa de la Abuela Lala* o *El parralito*. Se trata de una casa propiedad de Candelaria Afonso, de la familia de *Los Parrandas*, que durante el día de Canarias se engalana con decoración acorde a la celebración festiva y reúne a personas de todo el barrio, que se dan cita para parrandear, comer y disfrutar de la fiesta. Candelaria Afonso nos comenta que se trata de una tradición que no quiere que se pierda y en la que se disfruta de las tradiciones. Una función similar la ostenta actualmente el *Restaurante Los Parrandas*, ubicado junto a la plazoleta de África Alonso, es un habitual lugar de reunión de esta familia y donde se exhiben multitud de recuerdos vinculados a la Bincheni y a la música tradicional.

La memoria colectiva guarda también el recuerdo de dos casas particulares que han contribuido enormemente a la transmisión de la tradición musical tacuense. Una de ellas, ubicada en la calle Rosa de Caleyá, es la conocida como *Casa de Loli*, Dolores de la Rosa Mejías, docente que ha enseñado a numerosos niños, niñas y jóvenes de Taco.

También destaca la casa de *Tita Parranda*, quien al igual que en el caso anterior dio clase de música tradicional en su domicilio de San Luis a personas interesadas que querían aprender. Finalmente, cabe destacar algunos espacios conmemorativos que rinden homenaje al pasado musical, como son la plazoleta África Alonso o la calle de la Agrupación Bincheni, ubicada en San Jerónimo.

En lo que respecta a los espacios asociados a la lucha canaria, encontramos una circunstancia extraordinaria. Probablemente se trata de uno de los lugares de Canarias

donde ha existido mayor número de terreros. En general se trataba de espacios espontáneos que rara vez coincidieron en el tiempo y cuya existencia estaba condicionada al frenético ritmo de construcción que ha existido en Taco. Se acondicionaban en solares vacíos, pero cuando estos eran comprados o se construía en ellos, era necesario buscar otro espacio para luchar.

De este modo, la lucha iba de un lado a otro del barrio, conservándose la memoria de cada uno de esos lugares efímeros. Por lo general, en especial en los primeros tiempos de la existencia de la lucha en Taco, eran simplemente pequeños recintos delimitados por bloques. Los más acondicionados contaban incluso con pequeños graderíos de madera y arena amarilla, aunque lo habitual era que fueran de arena negra.

El primero del que se tiene noticia fue enfrente de la casa de los Mejías, en el cruce de Taco, donde hoy se ubica el bar Central, conocido lugar de reunión de la juventud tacuense en la actualidad. Otros terreros estaban emplazados por encima de la antigua ubicación del Cine España, donde hoy existe un gran comercio; bajo los cimientos del desaparecido Comercial Toledo; en el Polvorín; al lado de la empaquetadora de azúcar PESA; por debajo de la calle de La Academia donde vivía *Luis el Panadero*; otro en el actual emplazamiento de la Tenencia de Alcaldía, uno de los últimos terreros en funcionamiento que entraron en acción hace poco más de treinta años.

En relación a los que siguen en pie solo podemos destacar dos. El más importante fue fundado en 1994 y lleva el nombre de Los Mejías en honor a la familia de luchadores que protagoniza muchas de las páginas de esta publicación.

«Todos los terreros eran descubiertos, con gradas de madera y bloques, la caseta de madera, y se llenaba, porque iba más gente que hoy».

—

Máximo Mejías



Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

Se ubica en el Complejo Deportivo ubicado junto a la Montaña de Taco y es una instalación moderna, construida durante el mandato de Plácido Mejías en la Federación de Lucha Canaria sobre un solar que perteneció a la sociedad pública llamada *La Candelaria*. Se erigió bajo el amparo de un programa del Gobierno de Canarias para fabricar terreros de lucha en todo el Archipiélago, conocido como la *Gran Levantada*.



Panorámica
del terrero de
Los Mejías

De esa primera hornada se planearon tres terreros con idéntico diseño en Las Canteras, Valle Guerra y Taco, si bien el primero no se llegó a construir. Este recinto cubría así una demanda histórica de Taco de contar con un gran terrero de lucha apto para Primera Categoría, donde compitió la Unión Deportiva Tacuense durante muchos años.

De hecho, en gran número de ocasiones tuvo que desplazarse a la Plaza de Toros, donde también luchaba uno de sus grandes rivales, el Santa Cruz, al Pabellón de Deportes de la capital o al Juan Ríos Tejera. El otro terrero que aún existe se ubica en el barrio de San Matías, al lado del colegio. Antiguamente aquí luchaba el San Matías, aunque ahora se usa para el Ciclo Formativo de Energías Renovables del Instituto de Enseñanza Secundaria de San Matías, por lo que no tiene uso como terrero de lucha.

Finalmente, la escuela de Juego del Palo de El Cardonal, dirigida por Mario Mejías, enseñó a los niños y niñas de esta zona y del resto de Taco en la Asociación de Vecinos de este barrio y en el Centro Ciudadano Pérez Soto, además de la casa familiar de los Mejías.

4.6. LA COMUNIDAD Y LOS PROCESOS DE TRANSMISIÓN DEL PATRIMONIO

Transmitir el patrimonio asegura su salvaguardia. Según la Unesco, implica «garantizar su viabilidad entre las generaciones actuales y su transmisión a las futuras».

Sin lugar a dudas, el mayor patrimonio que existe en Taco es su comunidad. El conjunto de mujeres y hombres, incluyendo a niñas y niños; que portan consigo los conocimientos, saberes y prácticas que permiten que este patrimonio inmaterial siga existiendo. Todas las manifestaciones musicales, deportivas y de otro tipo que hemos analizado a lo largo de estas páginas se transmiten y reproducen gracias a esos sujetos portadores que integran una comunidad vinculada durante generaciones por lazos de vecindad, familiaridad y amistad.

Esto es especialmente patente cuando durante nuestro proceso de investigación comprobamos cómo la lucha canaria y la música tradicional, que pueden parecer mundos distantes a simple vista, estaban profundamente interrelacionados por esos vínculos de parentesco sanguíneo o político. La omnipresencia, por ejemplo, de apellidos como Mejías, De la Rosa o Afonso constituye un hecho especial de esta historia entrelazada.

Las personas con las que hemos tenido la suerte de conversar y trabajar en este proyecto se reconocen, perciben y definen como una comunidad que no solo se identifica como tal en tanto que practicantes de esas tradiciones, sino también en

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

cuanto a su pertenencia a una colectividad que se ha construido sobre toda esa serie de relaciones y que han configurado a Taco como un territorio con una identidad cultural sólidamente construida. Esta comunidad es la responsable de transmitir su patrimonio. Recordemos que el patrimonio inmaterial se transmite de generación en generación. Este tránsito generacional es el que garantiza que la manifestación se mantenga viva y no acabe desapareciendo.

Estos procesos de transmisión han tenido históricamente un carácter oral. Se han producido mediante enseñanzas que han tenido lugar en el seno de las familias, de las agrupaciones, de los clubes, de padres y madres a sus descendientes, del profesorado al alumnado, etc. Esta comunicación oral ha favorecido que este patrimonio se mantenga vivo y que haya podido evolucionar sin referirse a una norma escrita que, en ocasiones, puede limitar precisamente que una manifestación pueda transformarse de manera libre.

En el caso de la música tradicional, observamos que la transmisión de piezas, estilos, formas de baile y otros aspectos, que se producen en los ensayos y se manifiestan en las actuaciones, han tenido lugar por lo general en el seno de las familias y de las agrupaciones. En algunas ocasiones, ese proceso ha recaído en personas relevantes y carismáticas que reciben un aprecio especial por parte de la comunidad.

La fortaleza de la tradición oral vinculada a la música se manifiesta también en que no se constata la existencia de partituras o de registros escritos de los temas que formaban parte de los repertorios de las agrupaciones hasta fechas recientes. Dichos repertorios han estado así sujetos al cambio

«Las cosas las tienen que hacer como lo hacían los antepasados. Las están reformando, pero los antepasados así no lo hacían. Parece más bonito pero a mí me cansa».

—

Amadeo Rodríguez

El baile permite al grupo recrear constantemente una tradición heredada por la comunidad



y a la transformación durante generaciones, aunque sean imperceptibles a simple vista. La ejecución de cada pieza se constituye en un acto creativo en sí mismo, donde se reproducen conforme a una tradición establecida pero que muta constantemente. La música se escuchaba y copiaba de oído, lo que indudablemente, a lo largo del tiempo, podía producir variaciones en notas y tonos.

El baile, por su parte, se enseñaba y vigilaba para que su ejecución fuera correcta, pero cada puesta en escena era indudablemente distinta, así como su evolución que, a pesar de estar bajo la supervisión de los maestros, era inevitable. Es por esta razón que los procesos de documentación del patrimonio inmaterial son tan importantes, ya que permiten medir los cambios que se pueden producir a lo largo del tiempo. Actualmente, las agrupaciones sí que usan partituras y fijan sus letras, pues muchos de los directores tienen una formación musical reglada, aplicando así una metodología diferente y un proceso de transmisión mucho más controlado. Se trata de un cambio histórico notable que merece ser tenido en cuenta en el futuro de los procesos de transmisión.

En el caso de la lucha canaria, la transmisión se ha producido principalmente en las familias y en los clubes. En el caso de las familias Mejías y de la Rosa, ejercieron una notable influencia en la comunidad, siendo responsables de los procesos de

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Los niños y las niñas son claves en el proceso de transmisión de cualquier manifestación. Imagen del primer equipo infantil de Taco. Foto cedida por Michu Mejías.

transmisión, educación e institucionalización de este deporte en Taco. Sin embargo, no podemos olvidar la infinidad de personas no pertenecientes a estas familias que han tenido gran protagonismo en la historia de la lucha tacuense, con sus diferentes funciones, y que integran del mismo modo esta tradición compartida.

El entrenamiento, como nos han recalorado los luchadores, se revelaba como un mecanismo fundamental de transmisión, en el que se producía un intenso aprendizaje sobre nuevas mañas y alternativas para poder mejorar el juego y superar a los rivales en cada luchada. Invertían numerosas horas al día de entrenamiento hasta que se ponía en práctica en competición, reiniciándose el ciclo continuamente. Actualmente, el entrenamiento sigue siendo importante, si bien se reduce casi únicamente a la esfera del C.D. Atamanse y de los talleres escolares que existen.

Al margen de ellos apenas hay procesos de aprendizaje (ni directo ni indirecto, por ejemplo, a través de medios de

«Con mis hermanos y mis primos aprendí de todo. Después, los luchadores del equipo te iban corrigiendo. Si veían que hacíamos algo incorrecto te lo corregían».

—

Juani de la Rosa

comunicación) por lo que todo lo que se puede aprender tiene lugar en el terrero. No obstante, un aspecto positivo respecto a los entrenamientos de antaño es que ahora se introducen novedades procedentes de los conocimientos propios de la educación física y de la nutrición que tienen un efecto muy positivo en las futuras promesas de la lucha canaria.

Un aspecto que creemos bastante singular en el caso de Taco tiene que ver también con ese proceso de transmisión familiar lo encontramos en el caso de la población de origen gomero. Este se realiza casi desde la cuna, estableciéndose así una conexión clara con su lugar de origen a través de la música y, más particularmente, a través de la percusión. La música se configura, así como el vehículo principal que permite establecer un vínculo con su lugar de origen, permitiéndole seguir atado a sus raíces.

A la pregunta de si se sienten tinerfeños (pues las segundas y terceras generaciones son nacidas aquí) o gomeros su reacción evidenciaba lo incorrecto de la propia pregunta. Su identidad se arraiga en La Gomera y se afirma en Tenerife, concretamente en Taco, construyendo como decíamos antes un sentimiento de identidad especial que se integra en la comunidad local. Aquí se despliega y tiene sentido el respeto por sus tradiciones heredadas, que se cuidan y transmiten celosamente con el objetivo de que no se olviden ni se pierdan.

Finalmente, en el caso del juego del palo, se trata de una manifestación que históricamente posee un fuerte componente oral y familiar. La configuración de las diferentes escuelas o estilos demuestra precisamente la importancia de esta oralidad y cómo cada tradición ha ido definiendo una forma de interpretar y ejecutar esta práctica cultural. El *maestro* asume un rol de prestigio, al transmitir a sus discípulos y discípulas todos aquellos conocimientos que ha heredado de sus ancestros. Este ha sido el caso de Mario Mejías, que aprendió directamente de Eugenio, Elisio y Luciana Díaz, transmisores del estilo *Verga*, y que, a su vez, fue maestro de generaciones posteriores, incluyendo su propia familia.

5.



SOLUCIONES PARA LA SALVAGUARDIA

En estas últimas páginas describiremos cuál es la radiografía actual del patrimonio en Taco y qué medidas se pueden tomar para mejorar su situación.

Un diagnóstico que se ha realizado con la participación y con las voces de la comunidad, que es la más capacitada para realizar una valoración de cuál es el presente y el futuro de sus propias tradiciones.

5.1. LOS PELIGROS QUE AMENAZAN NUESTRO PATRIMONIO

Uno de los pasos necesarios en cualquier proyecto vinculado a la gestión del patrimonio cultural inmaterial es realizar un diagnóstico de riesgos y amenazas. Esta tarea permite valorar el estado actual en el que se encuentra las manifestaciones culturales en su conjunto, estimar el alcance de esos riesgos y definir prioridades en cuanto a actuaciones futuras.

La identificación de factores potencialmente dañinos ha sido realizada con la colaboración y participación de la comunidad tacuense. Son precisamente las personas portadoras las que conocen más en profundidad la situación en la que se encuentra su patrimonio en toda su integridad, por lo que son las más adecuadas para identificar esos peligros.

La reflexión colectiva se centró especialmente en las debilidades de origen interno, ya que son los más fácilmente perceptibles, al formar parte de su día a día, si bien también ha sido posible detectar otras amenazas externas, que afectan a Taco por lo general de manera indirecta. A continuación, enunciaremos de manera esquemática el resultado de este diagnóstico, acompañándolo de las valoraciones y testimonios de la comunidad procedentes de las entrevistas y reuniones realizadas.

Alteración de los mecanismos tradicionales de transmisión

El patrimonio inmaterial se transmite de generación en generación. Por lo tanto, si el proceso de transmisión se pierde o altera de manera negativa, ese patrimonio corre un grave peligro de desaparición. Como hemos visto, en Taco han existido tres canales principales de transmisión: las redes familiares y vecinales; las agrupaciones musicales y deportivas; y las instituciones públicas (principalmente los centros educativos). En el primer caso, si bien es el canal de transmisión que ostenta mejor salud, se ha transformado debido a los propios cambios que ocurren en nuestra sociedad a nivel general.



El futuro de las tradiciones pasa indudablemente por la transmisión a las nuevas generaciones

El barrio pierde progresivamente ese carácter familiar de antaño, debido al crecimiento poblacional, a la llegada de nuevas gentes y a los cambios en la estructura social. Aunque las redes íntimas formadas por familias, vecinos y amigos siguen existiendo, estas se articulan de un modo diferente, marcando una diferencia respecto a los procesos de transmisión de antaño. Como ocurre en muchas ocasiones con el patrimonio inmaterial, los peligros que amenazan la transmisión no proceden de la desaparición de la manifestación cultural o de las personas portadoras, sino de la alteración de los contextos en los que habitualmente tenía lugar.

Las familias y personas con peso en estas prácticas siguen expresando su interés por esas tradiciones, pero lo hacen desde posiciones diversas. Algunas están concienciadas con transmitir sus conocimientos a su descendencia, otras lo asumen como una voluntad aún no cumplida mientras que otras no encuentran el modo de poder transmitir las debido a que no existen las condiciones de otros tiempos. Todo ello repercute negativamente tanto en la transmisión como en la recepción de este patrimonio cultural inmaterial, especialmente entre la juventud, que no solo desconoce la riqueza de esas tradiciones, sino que incluso estas forman parte de su propia herencia familiar.

Uno de los canales con mayor fortaleza en la transmisión de la música tradicional reside en las agrupaciones musicales tacuenses: Tacoremi, Aguaribay, Fayna y Garajonay, además de algunos talleres formativos en música tradicional. Ellas sirven también de conducto para canalizar el interés familiar, pero también se enfrentan con serias dificultades que tienen que ver, por ejemplo, con la compatibilidad entre los ensayos y la vida laboral o privada; con el grado de implicación de sus componentes o del barrio en general; o la poca presencia de

jóvenes, derivada de la propia dificultad para captar a este público. En el caso de la Agrupación Garajonay, donde destaca el vínculo familiar entre sus componentes, los procesos de transmisión se están enfocando precisamente en los niños y en las niñas, ya que consideran que serán los protagonistas de prolongar sus tradiciones en el futuro.

«En las escuelas cada vez se enseña menos, en ninguna se enseña folclore canario. Es difícil captar niños y niñas para los grupos».

—

*Ana Belén Mejías,
A. F. Tacoremi*

En cuanto a la lucha canaria, el C.D. Atamance es ahora mismo la única entidad deportiva que sigue promoviendo esta práctica en Taco, aunque cada vez con menos medios y jóvenes disponibles. Se trata, además, de un proceso de tipo dominó: al no haber recursos económicos para poder asegurar la presencia de un equipo en categorías inferiores, los niños y las niñas optan por

acudir a otro club o apuntarse a otra actividad, reduciendo así la potencial cantera que pudiera existir. En este sentido, el deporte vernáculo corre en Taco, pese a su tradición aquí, un grave peligro de desaparición a corto plazo. La no presencia de su equipo senior esta temporada puede ser la antesala del resto de categorías.

Finalmente, debido precisamente a la pérdida de peso de las familias y de las entidades en estos procesos de transmisión, los centros educativos son considerados fundamentales

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

para asegurar esos procesos de transmisión. Sin embargo, la oferta actual en cuanto a temática musical y deportiva es poca o, cuando la hay, se enfrenta a numerosos problemas. Aunque iniciativas como la de *Aguere Tradición* o los talleres extraescolares de lucha canaria, impulsados ambos por el Ayuntamiento de La Laguna, están cubriendo parte de ese vacío, no acaban con los riesgos de desaparición de estas tradiciones, al menos en la zona de Taco.

La labor ejemplar realizada por mujeres como Tita Parranda o Rosa Rodríguez en los colegios o de Loli de la Rosa, enseñando música en su propio domicilio, no han tenido continuidad, a lo que hay que sumar la desaparición de la Escuela del Palo de El Cardonal.

En resumen, el diagnóstico actual en cuanto a los procesos de transmisión es preocupante, aunque dispar. Si bien la música tradicional sigue existiendo gracias a la buena salud de diversas agrupaciones musicales; para el juego del palo y la lucha canaria el panorama es mucho más negativo. En todos los casos los mecanismos tradicionales de transmisión se están perdiendo progresivamente, especialmente en los ámbitos no familiares, donde existen menos opciones para transmitir y recibir esta herencia inmaterial, poniendo en peligro la pervivencia de las mismas.

Pérdida de relevo generacional

Como consecuencia de lo anterior, la comunidad planteó que apenas existe un relevo generacional que dé continuidad a la música y deportes tradicionales. Argumenta que esas nuevas generaciones no solo muestran menos interés, sino que además tienen menos conocimientos sobre esas tradiciones, ya

«Yo pongo un cartel para buscar gente y me cuesta encontrarla. Cuesta mucho. Quizá sea culpa nuestra, eso habría que analizarlo».

—

Rayco Mejías

De ser campeones y abarrotar terreros, la lucha canaria en Taco se enfrenta a una de las mayores crisis de su historia



que tampoco son instruidas en hogares y escuelas. Pese a que no se trata de un fenómeno nuevo, sí que se percibe una aceleración de este proceso.

«Si con veintinueve mil habitantes no consigues diez niños para hacer lucha canaria, algo falla».

—

Plácido Mejías

Se trata en cualquier caso de una constante general, ya que se acrecientan las dificultades para que las nuevas generaciones, protagonistas de la revolución tecnológica y cada vez más desarraigadas de los modos de vida tradicionales, conecten con sus tradiciones. Fue habitual escuchar que uno de los principales problemas es llegar a la juventud, captarla, pero que una vez dentro «se entusiasman y no quieren irse. Una vez que entran es difícil que salgan» (entrevista a Ana Belén Mejías, A.F. Tacoremi).

Decrecimiento del interés popular

Junto con las dificultades para captar a las nuevas generaciones, la población adulta se revela como poco preocupada por sus tradiciones, que solo son reclamadas en ocasiones puntuales, como el día de Canarias, casi más por obligación que por verdadero convencimiento. Ver plazas y terreros vacíos con motivo de festivales y luchadas es la tónica general en la actualidad. Como señaló Rubén de la Rosa «Antes veías personas que ni sabías quiénes eran. Da pena, pero antes me acuerdo que se llenaban las gradas completas». Otra de las causas detectadas incide en la diversificación de la oferta cultural y deportiva, con opciones que resultan más atractivas a jóvenes y adultos y que reducen el número potencial de personas interesadas.

Desconocimiento e infravaloración de la historia propia

Nunca ha sido puesta por escrito una historia acerca de las tradiciones tacuenses. Todo queda en la memoria colectiva, pero las personas portadoras van falleciendo progresiva e inexorablemente, llevándose sus recuerdos consigo. Estos no han sido valorados suficientemente como fuente para poder fijar y divulgar una historia de Taco y de sus tradiciones que permita consolidar la identidad local y la autoestima propia hacia esa historia de la que sentirse orgullosos y orgullosas.

Además, Taco es percibido como un lugar carente de identidad o de tradiciones antiguas. Esta percepción, muy habitual hacia barrios de origen obrero, erigida especialmente en la zona metropolitana, se ha demostrado con esta publicación que está totalmente distorsionada. Sin embargo, incluso entre la propia

«Siempre se ha hablado de Taco en tono despectivo. Después de haber aceptado todas las influencias foráneas, es necesario también buscar el origen».

—
Nicolás Hernández

población residente ocurre un fenómeno similar según el cual no se valora lo suficientemente lo propio, por pensar que no es importante o interesante. En muchas reuniones, por ejemplo, las personas entrevistadas consideraban que sus relatos no iban a ser válidos o que no iban a aportar nada de valor, subestimando así de manera inconsciente toda la riqueza que portan. Por esta razón, quizá no se vean con la capacidad para realizar actividades vinculadas a la transmisión de sus tradiciones, aunque en realidad sí lo estén.

La comunidad reivindica que sus tradiciones no son vividas como exhibiciones puntuales sino como parte de su propia identidad



Homogenización y folclorización

La ignorancia de la propia historia y de las tradiciones locales puede conducir, y lo está haciendo, a un proceso que hemos visto en otros puntos de Canarias: a la homogenización de nuestras tradiciones, convertidas en mero espectáculo folclórico alejado de las verdaderas raíces sociales y culturales de las mismas y que tienden a satisfacer más las necesidades del espectador que a reproducir un sistema de conocimientos y tradiciones. El ejemplo que antes pusimos del día de Canarias es una clara muestra de este proceso.



Las agrupaciones echan en falta la vocación, dedicación y pasión que existían décadas atrás

Falta de arraigo cultural de la población residente

Una de las características históricas de Taco es su apertura a la llegada continua de nuevas poblaciones desde diferentes lugares. A la tradicional migración local, es necesario añadir una más reciente de carácter internacional, que está configurando un nuevo modelo poblacional de carácter multicultural.

Esta nueva realidad, enriquecedora a nivel cultural, tiene como contrapartida que esa población recién llegada desconoce los patrimonios locales, y más aún si estos no han sido puestos en valor con la intensidad que merece, como es en el caso de Taco. De esta manera es más complejo que participe de los procesos de reproducción de las tradiciones. No obstante, proyectos en marcha como ICI-Taco están favoreciendo que se aceleren esos procesos de integración cultural de manera favorable.

«Había en ese tiempo más gente viendo entrenar que toda la que está metida en la lucha hoy en día».

—

Michu Mejías

Falta de compromiso y vocación

Es un argumento muy recurrente entre la comunidad. Se echa de menos la vocación y el compromiso de anteriores tiempos a la hora de formar parte de una agrupación musical, o para dirigir un club de lucha o para asistir a los ensayos. Este problema es sin duda multifactorial, pero ha sido puesto de relieve en varias ocasiones y se extiende también al barrio en general, que no se muestra participativo con las actividades ofertadas. Como nos comentaron desde Tacoremi: «La gente del barrio no iba a vernos al Festival Internacional en el Polvorín. Lo haces para el pueblo, para que vayan, y se involucran poco. Solo participa la gente que está dentro, no la de fuera. No hay cultura de la participación».

Factores económicos

Fue un factor especialmente presente en el caso de la lucha canaria, mencionándose los elevados costes que supone mantener un equipo federado, además de la propia dedicación necesaria de los gestores. Fichas federativas, desplazamientos, uniformes, sueldos y honorarios de personal, mantenimiento... son demasiados costes que no puede mantener un club humilde con sus ingresos típicos. Demandan en este caso tanto patrocinios privados como apoyos públicos.

Apoyo institucional

En Taco se echa en falta asimismo mayor apoyo institucional a la hora de promover las tradiciones locales. Consejería de Educación, Cabildo de Tenerife y Ayuntamiento de La Laguna son las instituciones más citadas al respecto de las que se demanda mayor apoyo, fundamentalmente de carácter logístico y económico, así como el diseño de programas educativos y formativos que fomenten las tradiciones: «Antes había ayudas. Teníamos monitores, escuela de entrenadores en los colegios. Había ayudas por parte del gobierno de Canarias, ayudas que no siempre tienen que ser económicas» (Plácido Mejías).

5.2. ¿QUÉ PODEMOS HACER?

Los vecinos y las vecinas de Taco han demostrado su interés por proteger, fomentar, conocer, transmitir y valorizar su patrimonio inmaterial. Un objetivo que en el transcurso del proyecto creemos que se ha fortalecido, al servir como elemento dinamizador de esa potencialidad que se encontraba latente en el seno de la comunidad.

A pesar de que existen problemas internos y externos que amenazan la continuidad del patrimonio inmaterial tacuense, el carácter lúdico, interactivo, comunitario y festivo de las manifestaciones que hemos analizado es un factor positivo que facilitará en un futuro cualquier medida de salvaguardia.

Durante el proceso de investigación, una de las preguntas que planteamos a los miembros de la comunidad es qué se podría hacer para mejorar la situación del patrimonio y garantizar que este siga existiendo en el futuro. Las respuestas reivindicaron la importancia del legado cultural del que son artífices y la necesidad de protegerlo a través de diferentes acciones que se vinculan al fomento, a la divulgación y a la educación. También reclaman apoyos de diferentes fuentes para poder sustentar a nivel económico y logístico cualquier iniciativa.

Como en el caso anterior, resumimos las acciones propuestas:

Llevar las tradiciones a las escuelas y a los jóvenes

Identificando uno de los principales problemas en el relevo generacional y en los mecanismos de transmisión, la comunidad cree que es imprescindible que tanto la música como los deportes tradicionales tengan un mayor protagonismo en la formación ordinaria y extraordinaria. A pesar de que han existido reciente e incluso actualmente algunos programas que pretenden que la juventud conozca la historia y el patrimonio de Taco, no son suficientes para proteger y fomentar estas tradiciones de cara al futuro.

Plantean en este sentido que estas enseñanzas tengan, o más protagonismo, o incluso un carácter obligatorio en horario lectivo, ya que no solo se trata de opciones musicales o deportivas, sino de manifestaciones culturales y tradicionales que constituyen parte del patrimonio de Canarias y de la

propia comunidad de Taco. Este tipo de programas permitiría que la juventud conozca, valore y pueda transmitir en el futuro todo ese patrimonio que ya no puede aprender como antaño en las familias o en las agrupaciones.

«La solución pasa por la implicación con respecto a los colegios, por ejemplo, que la lucha canaria sea una de las actividades extraordinarias».

—

Rubén de la Rosa

Del mismo modo inciden en que no es necesario que una niña o un niño aprenda, por ejemplo, lucha canaria con el afán de competir, sino que al menos pueda conocerla para poder así valorarla y transmitirla. También se insta a no equiparar estas actividades con otras que figuran en la oferta de actividades extraescolares, ya que tanto la música tradicional como el juego del palo o la lucha canaria, deben tener una consideración especial.

En las propias agrupaciones musicales existe también una reflexión similar. Se echa de menos la época en la que niños y niñas conformaban gran parte de las agrupaciones, siendo incluso el origen de muchas de ellas, como Idayra o Guanarame. En esta línea, Carmen Plasencia de Garajonay tiene claro que su agrupación tiene como uno de sus objetivos transmitir el folclore gomero a su descendencia: «De qué te sirve que hagas un grupo de mayores. Es preferible enseñar y que el folclore perdure en el tiempo».

El éxito de estas iniciativas entre los niños y niñas, así como entre la población adolescente y joven, podría asimismo repercutir positivamente en el resto de la población, que se podría ver animada a participar gracias a esos colectivos.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.



Fomentar las tradiciones

Identificando uno de los principales problemas en el relevo generacional y en los mecanismos de transmisión, la comunidad cree que es imprescindible que tanto ella misma como las instituciones públicas, sin perjuicio de lo dicho anteriormente, fomenten estas tradiciones en Taco a través de diferentes mecanismos de promoción y divulgación. La comunidad además se presta como voluntaria para realizar diferentes actividades, incluso de manera altruista,

solo con la finalidad de que se proteja ese patrimonio. El público objetivo en este caso no solo sería la juventud, sino toda la población de Taco en general, ya que existe un desapego y desinterés generalizado hacia las tradiciones que es necesario recuperar.

«Sí, me quedó pena de no seguir. Pero si hubiera empeño, si hubiera voluntad, no me importaría enseñar. No fuera bueno que se perdiera».

—
Mario Mejías

Reactivar las tradiciones

Se destacaron muchas tradiciones del pasado que fueron inolvidables y que han ido desapareciendo, como la de *Los Divinos*, que ya tuvimos ocasión de analizar. En este caso estamos ante una práctica que no se transmite porque se haya perdido el conocimiento o porque la comunidad ya no exista, sino porque

el contexto en el que se producía ya no es el mismo y el que existe ahora no es favorable. Ahora encontramos quejas vecinales, limitaciones de seguridad ciudadana o de otro tipo, que limitan y quitan espontaneidad a este festejo, por lo que sería necesario abrir vías de diálogo con el fin de que esta tradición, que se está perdiendo en toda Canarias, vuelva a recuperarse si la gente involucrada lo estima oportuno. En su momento constituía una ocasión para la cohesión social, lo que representa una oportunidad de cara al futuro para mejorar el bienestar de la población.

Investigar y divulgar

La gente de Taco guarda con gran recuerdo publicaciones como la de Julio Torres o el libro de fotografías *Taco. Vidas*, que estuvo acompañado de una exposición en El Polvorín, que sirven como referentes a la hora de fijar la historia local. Es por ello que se demandan proyectos similares que permitan conocer, fomentar y divulgar todos esos contenidos hacia la ciudadanía en general como es el caso del presente proyecto, ya que puede ser la base sobre la que construir otros en el futuro, destinados a proteger y valorizar toda esta tradición.

Actualizar las herencias

Otra de las conclusiones fue la necesidad de innovar, es decir, de actualizar la herencia recibida, haciéndola coherente respecto al presente. Para nuestros informantes, la manera de enseñar las tradiciones pueden resultar obsoletas o poco atractivas tanto para el público en general como para las nuevas generaciones. En el terreno musical, creen necesario introducir cambios que generen nuevos tipos de eventos que hagan la música tradicional más atractiva y más natural, donde premie la experimentación o la espontaneidad sin perjuicio del respeto por la tradición. En el caso de la lucha, creen que la innovación pasa por cuestiones que superan el ámbito tacuense. Estiman muy necesario introducir cambios asociados al peso de los luchadores y al formato de la competición, para hacerla más atractiva a los públicos jóvenes. Asimismo, reclaman más publicidad y promoción que aprovechen los nuevos formatos que ofrecen las nuevas tecnologías y que permitirían llegar de manera más efectiva a las nuevas generaciones.

«La lucha es una tradición, pero hay que modernizarla, darle un poco más de espectáculo, hacer otro tipo de competición para atraer a la gente».

—
*Luis F. Morales,
C.D. Atamanse*

Más ayudas externas

La comunidad no se basta para poder impulsar sus iniciativas. Aun siendo las portadoras de todo ese patrimonio, y únicas capaces de transmitirlo, necesitan de un continuo flujo de apoyos de carácter logístico, económico, publicitario, etc. En este caso, las administraciones públicas son las señaladas como las únicas que pueden satisfacer esas necesidades. Ayuntamiento de La Laguna, Cabildo de Tenerife y Gobierno de Canarias son las tres entidades de las que se espera un mayor apoyo, y que este sea constante y organizado, estructurado en programas efectivos de fomento de todas esas tradiciones. A pesar de que valoran expresamente la puesta en marcha algunos proyectos públicos, creen que queda mucho camino por recorrer.

Este apoyo puede ir desde ayudas estratégicas a detalles puntuales que pueden facilitar enormemente la enseñanza y la transmisión. Por poner un ejemplo, se plantea para el ámbito de la lucha que «se facilite a los colegios adquirir los recursos de la lucha canaria, como la ropa o los tatamis, para favorecer así el desarrollo de la actividad, porque estoy seguro de que muchos jóvenes no conocen la lucha canaria porque no la practican. Si la practicasen, les llamaría más la atención». (Juan Daniel Gil, C.D. Atamense).

Señalizar el espacio

Pasear por Taco no transmite la relevancia de su pasado histórico ni del patrimonio que atesora, tanto material como inmaterial. Existen algunas plazas y calles conmemorativas, pero no existe una señalización que destaque los espacios, personas, manifestaciones y hechos históricos para que la vecindad los conozca.

Paneles, placas, monumentos, pequeños centros de interpretación u otras formas de actuación sobre el paisaje urbano serían adecuadas para alcanzar esos objetivos.

Crear identidad, generar arraigos

Indudablemente, las finalidades de todas estas acciones pasan por generar identidad, por arraigar a la población a la herencia del lugar y a sus tradiciones, y por crear nuevas generaciones conectadas con el patrimonio. Las características de la sociedad actual, totalmente globalizada, ponen en peligro que estos procesos puedan tener lugar a corto y largo plazo. Por ello, los procesos de transmisión deben seguir enfocándose en los públicos jóvenes, tanto en los canales familiares como institucionales, con el fin de que no se pierda esa conectividad entre el pasado y el futuro.

* * *

Además de estas medidas planteadas por las personas participantes, creemos que es necesario destacar otra propuesta de alcance más estratégico. Durante nuestro proceso de diagnóstico hemos identificado que existe una comunidad que comparte una herencia común vinculada a la música y deportes tradicionales, y que además está conectada entre sí por diversos lazos. No obstante, quizá no cuenta con canales de comunicación y cohesión que faciliten la puesta en marcha de cualquier proyecto de manera coordinada.

La creación de una comisión, asociación o entidad que aglutine a todos los interesados e interesadas en salvaguardar el patrimonio tacuense podría ser una fórmula de organización que fortalecería esos lazos de comunidad y crearía un interlocutor único de cara al diálogo con administraciones públicas y entes privados. Por lo que tuvimos ocasión de observar, creemos que los vecinos y vecinas de Taco están preparados para asumir un reto de estas características, si bien este proceso debe ser facilitado. Con ello se aseguraría, asimismo,

«Lo más importante es la enseñanza. Aunque haya salido de su tierra, que sepa de dónde viene. Sus raíces».

—
*Carmen Plasencia,
A. F. Garajonay*

El futuro del pasado de Taco debe pasar por la toma de decisiones por parte de las personas implicadas en la salvaguardia del patrimonio



que cualquier acción vinculada al patrimonio pase por la voluntad de la comunidad, que debe formar parte de la toma de decisiones en todo momento.

De esta manera, las propuestas futuras de salvaguardia deben pasar por el conocimiento, la discusión y la gestión participada con la comunidad portadora, integrada no solo por personas y agrupaciones vinculadas a las manifestaciones que hemos analizado, sino a todo el patrimonio tacuense en general. Para ello será interesante articular mecanismos de reunión y participación que permitan a la comunidad desarrollar sus propias estrategias y acciones vinculadas a la protección de su herencia cultural.

En definitiva, es necesario que cualquier proyecto o iniciativa que se genere de aquí en un futuro nunca se realice sin tener en cuenta a las personas que hacen que su herencia cultural siga viva. Creemos que de nada hubiera servido elaborar una publicación como esta si no se hubiera contado con las personas que han protagonizado esta Historia repleta de patrimonio. Un patrimonio que Taco desea proteger para tener un futuro mejor.

Taco. Patrimonio, tradición e identidad.

EPÍLOGO: LOS RETOS DEL FUTURO

«Taco es la historia de cómo un lugar baldío de carácter puede crear una identidad nueva, derivada de otras múltiples conciencias»

Aníbal García Llarena

Como suele ocurrir en proyectos de estas características, centrados en las personas, lo importante no es solo el resultado, sino el proceso por el que llegamos hasta él. Un camino que hemos compartido con la gente de Taco, auténtica protagonista de su patrimonio, con la que hemos establecido múltiples conversaciones que permiten gestar nuevas miradas sobre sí mismas. Pensar y hablar acerca de lo importante que es el patrimonio para la comunidad, eleva sin duda su autoestima y tiene un efecto motivador de cara al futuro.

Hemos visto que la situación del patrimonio inmaterial en Taco se enfrenta a diversos riesgos que amenazan su supervivencia. Pero la llama que se ha prendido en estos meses es sin duda una oportunidad para poner en marcha medidas que apuesten por la salvaguardia integral de esta extraordinaria riqueza cultural. Medidas que deben ser facilitadas por los poderes públicos, pero que deben tener como protagonista a la comunidad de vecinas y vecinos de Taco.

El Ayuntamiento de La Laguna, con este y otros proyectos futuros, expresa así su compromiso por salvaguardar este patrimonio vivo, contribuyendo así a que todas estas tradiciones puedan seguir siendo celebradas por sus protagonistas durante generaciones. Una herencia extraordinaria de la que Taco y el conjunto del municipio de San Cristóbal de La Laguna debe sentirse muy orgullosa.



Las vecinas y los vecinos de Taco han sabido transmitir durante generaciones un conjunto de saberes, prácticas, conocimientos y tradiciones de una riqueza tan desconocida como extraordinaria. La música y los deportes tradicionales son los protagonistas de unas páginas en las que, a través de las voces de la comunidad, se explora esta herencia inmaterial, identificando los riesgos que la amenazan y proponiendo medidas para asegurar su salvaguardia.

Un libro que quiere servir de homenaje a todas esas personas que han luchado por su patrimonio, pero que también avisa de su fragilidad y de la necesidad de actuar, entre todas y todos, con el fin de que ese legado pueda seguir vivo para las generaciones venideras.



**Excmo. Ayuntamiento de
San Cristóbal de La Laguna**